

El Ruedo
SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.325 - 11 noviembre 1969 - Precio: 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA

PACO CAMINO: VACACIONES EN 1971

Reportaje en las páginas 5-6-7

LOS MONOSABIOS SIGUEN DESAMPARADOS

Reportaje en las páginas 8-9



todas LAS CARTAS llegan

LAS CAIDAS DE LOS TOROS

Don José María Sánchez Cuenca es un anciano aficionado vecino de Fuencarral (Madrid), cuyos días pasan rumiando "in mente" sabrosos recuerdos de otras épocas. Su asiduidad fue tan constante en otra época que casi necesitaba para él solo la sección. Comprendió que otros también querían decir cosas e hizo un discreto mutis. Hoy volvemos a saber de él por estas líneas que nos dirige:

«Agradecería me permitieran aportar mi grano de arena en el tan debatido problema de las caídas de los toros. Yo soñaba no hace muchos días que era Ministro de la Gobernación. Ordeno y dispongo: los presidentes de las corridas de toros observarán sin excusa ni pretexto: 1.º Todo toro que no haya tomado las tres varas reglamentarias será castigado con banderillas negras.—2.º Todo toro que se haya caído dos veces antes de que el matador coja los avíos de matar será devuelto al corral.—3.º Todo torero que, relajando la autoridad del presidente, pida el cambio de tercio, no sólo no se le hará caso, sino que se le impondrá una multa de 10.000 pesetas.

Al Sindicato de la Ganadería: A todo ganadero que se le demuestre que uno de sus toros ha sido manipulado en sus astas le será prohibida la lidia de sus toros en dos años completos.

A la Sección Taurina del Sindicato del Espectáculo: A todo torero que se le demuestre que ha toreado un toro manipulado, le será retirado el permiso de torear por dos años completos.

Si este sueño pudiera hacerse realidad —yo, por mis años, es fácil que no lo vea— téngase la seguridad de que se vería el toro que veíamos hace cuarenta años.

La escasa docena de hombres que están ustedes cerca de la Fiesta con clase, con decoro y con afición, no tendrán perdón de Dios si la dejan morir. Con mis ochenta años estoy yendo a las corridas de toros; he visto todo San Isidro. Voy a la rastra, pero voy.»

Y que sea por muchos años esa asistencia a la "isidrada". Y que si ese sueño no se cumple en lo tocante a que usted ocupe la poltrana que lleva aneja el cargo a que se refiere, Dios haga que no se quede usted con las ganas de ver los resultados que llevarían anejas la puesta en vigor de las disposiciones que usted dictaría de estar en su mano hacerlo. Y, en fin, que aunque en todas las épocas han cocido sus buenas habas, todos vivimos con la esperanza de que en la presente también alcancemos algunos de esos destellos que nos cuentan los "antiguos", haciendo buena la frase de que "cualquier tiempo pasado fue mejor".

UN PUNTO MAS

Su colocación corre a cargo de don Felipe Ruiz Morales, de Madrid, quien lo pone de esta forma:

«Me dirijo a ustedes para felicitarles por el comentario que hacen a la carta que les envía don Luis Madruga desde Alcalá de Henares, publicada en el número 1.322 de EL RUEDO.

Aunque yo, si me lo permiten, me permitiría añadir un punto más sobre lo de la supresión de burladeros. Yo creo, y el que tiene boca se equivoca, que este señor ha visto los toros desde

lejos. Pues siempre, y dentro de mi modesto parecer, hará menos feo burlar al toro en el burladero que tener que «saltar el olivo». Imagínese el mencionado señor lo que pasaría en las plazas de muchos pueblos que no tienen callejón: los toreros tendrían que saltar a los tendidos cuando el toro arremetiera contra ellos.»

Ese es, efectivamente, uno de los casos que pueden ocurrir, aparte de otros ya expuestos en esta página. Además, que cuando la legislación taurina hace obligatorio su empleo, señal es evidente, de que su uso no es un capricho arbitrario. Y, sobre todo, que si la Fiesta se ha humanizado, como es evidente para los animales que en ella intervienen, no va a deshumanizarse precisamente para los hombres suprimiendo los burladeros.

EL PENSAMIENTO EN LOS TOROS

Acusamos recibo de la carta del señor Carlos Scheuriveg, de Amberes (Bélgica).

«Con mucho alegre recibido los ejemplares faltados. ¡Gracias!

Gracias a EL RUEDO encontrado unos amigos de toros aquí en Amberes y Bélgica. Naturalmente, eso me gustó mucho. Porque por seis años estado solamente con mi pensamiento a los toros. ¡Gracias!»

También nosotros se las damos al señor Scheuriveg por su cortés explicación y aunque ya le suponemos enterado de su existencia, le recomendamos si así no es, que repase esta página en cualquiera de los dos números anteriores, donde viene la dirección de la Peña "El Cartel", de Bruselas. Sus componentes están deseando acoger en sus filas a cuantos aficionados se hayan diseminados, dentro de las fronteras belgas.

PASION ALLENDE EL PIRINEO

M. Seg Marey, vecino de Hendaya (Francia), envía a esta sección una carta con un determinado destinatario: nuestro colaborador y compatriota suyo M. Jean Marie Magnan. La carta dice así:

«He leído en la revista EL RUEDO número 1.321 su artículo sobre Curro Romero que se titula «Hasta luego».

Leyéndolo, he tenido la impresión de que usted se burlaba de nosotros, y no he podido comprender cómo EL RUEDO le ha dado luz verde para publicar este artículo. Un profano, ¿no vería más que la luz? De acuerdo, lo admito, pero...

Con mis modestos conocimientos taurinos, yo me siento algo más que profano y le respondo: "Señor Magnan, seamos serios."

«Terminaré aquí la carta? Creo que ya le he dicho bastante, si es que usted lee entre mis líneas... Muy bien, continúo...

Afirma usted que la temporada 1967 fue una de las mejores de la carrera de Curro. ¿Olvida usted la tarde del 21 de septiembre de 1967 y su razón de ser por la voluntad del diestro, vestido dicho día de rojo y oro? En cuanto a los resultados, aunque usted los silencia, debe, sin embargo, conocerlos. Seamos serios. Aquel día, y mi modestia surge de tener que ponerlo en su conocimiento, el sobresaliente Pedro Santa María y los dos peones Marqueño y Duarte obtuvieron un ligero éxito. En cuanto a

Curro, esa deuda contraída con Madrid...

Yo le diría que en tal fecha, Curro no quiso hacer nada de lo poco que sabe hacer, sabiendo muy bien que la crítica lo «arreglaría» todo. Como usted dice, es posible que no sepamos esperar la hora y el toro propicios. Esto mismo es lo que yo pensaba.

Curro juzga que ciertas lidias (por no decir todas) son indignas de su arte. Para expresarse e improvisar necesitaría toros artistas, los cuales, debidamente entrenados, se aplicarían a adivinar las intenciones de Curro, realizándolo y encaramándolo así a un pedestal.

Me interrumpo para repetir dos frases ya dichas:

"Todos los toros tienen su lidia."

"Si el toro no embiste, yo embisto."

Luego, hablando siempre de su artículo, usted continúa escribiendo: "Curro Romero no es gitano, pero debería serlo." ¡Qué sacrilegio! Francisco Vega de los Reyes, Joaquín Rodríguez y Gallo han debido sonreír en sus tumbas. ¿Puede usted comparar a Curro con «el divino calvo», Joselito y tantos otros...? Por favor, seamos serios.

Jamás he podido ver en Curro Romero la «chispa genial» propia del torero gitano. Por la que se le perdonaban al Gallo sus "espantadas" que le hacían tirarse de cabeza al callejón. Porque para verle esta "chispa genial" no era menester esperar toda una temporada entera, ya que se producía muchas veces durante ella, y el verla lucir en él, aunque sólo fuera una vez, sería bastante más interesante que lo que su protegido, señor Magnan, podría dar de sí durante toda su carrera. Seamos serios.

Le ruego reciba mi consideración más distinguida.»

Como puede verse, se trata de una polémica entre dos aficionados franceses en la que, lógicamente, no entramos ni salimos. Cada uno es muy dueño de opinar a su gusto sobre cada torero. Pero nos complace publicar una carta como esta, porque demuestra bien claro que la pasión de la Fiesta alcanza a todos los aficionados cualquiera que sea su nacionalidad. El señor Marey ruega al señor Magnan que caso de contestarle privadamente lo haga en la lengua común de ambos, o sea, en francés. Su dirección es: MAREY Seg.—15 rue Aispurdi. — HENDAYE 64 (France).

ALTERNATIVA CONJUNTA

El caso de dos alternativas en una misma corrida origina esta pregunta de la señorita Fernandi Vega López, de Jerez de la Frontera (Cádiz):

«Soy lectora de EL RUEDO desde hace cinco años, y también escuché todas las crónicas taurinas, y hace unos días le oí a un crítico taurino que el caso de dos novilleros Rafael Torres y Manolo Rodríguez, que toman la alternativa en Sevilla, es un caso insólito, pero a mí no me lo parece así, porque, si no recuerdo mal, Litri y Julio Aparicio tomaron la alternativa en Valencia en la misma corrida, siendo el padrino Cagancho. Por ello desearía que me lo confirmaran y también que me dijeran si se ha dado otro caso más.»

El precedente que cita de Litri y Aparicio es completamente correcto, pero tampoco es el primer caso a citar, ya que ocurrió el 12 de octubre de 1950 y, anteriormente, el 18 de septiembre de 1918, Joselito había dado la alternativa en la Plaza de Madrid a Varelito y Domingo González «Dominguín».

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 11 de
noviembre de 1969. — Nú-
mero 1.325. — Depósito
legal: M-381.958



PREGON DE TOROS



¿AFICION O SENTIMIENTO?

Alguna vez hemos oído decir de algunos diestros que toreadan con sentimiento, no con afición. Afición es, sencillamente, la inclinación a algo o a alguien; pero sentimiento es cosa más compleja, más indefinible aplicándola al toreo. En cierta ocasión, un joven me visitó para decirme que quería ser torero y necesitaba mi ayuda. Esto es un caso muy corriente que nos ocurre a quienes escribimos de toros. Pero yo le dije —lo que también es muy corriente— que no podía hacer nada, que alguna vez me había permitido recomendar a otros jóvenes como él sin obtener éxito. Buenas palabras y si te he visto no me acuerdo. Se sintió desconsolado, pero no vencido. Insistió. Como su presencia física me parecía muy apta para la profesión torera y como en su conversación se mostraba suelto y expresivo. Después de recalcarle mi absoluta incapacidad para hacer una recomendación que surtiera efectos positivos entablé una larga conversación por la cual me enteré de lo siguiente:

Tenía dieciocho años y llevaba cuatro haciendo lo posible por ser torero "sin molestar a nadie". Sólo había visto tres novilladas sin caballos, pero había asistido a más de cuarenta capeas y tomado parte activa en más de treinta de ellas. Que no conocía a ningún torero, pero que los reconocía a todos por fotografías y por carteles de toros. "Los reconozco —me dijo textualmente— aunque estén toreando de forma que no les vea la cara." Le pregunté si tenía valor, y me respondió que no, pero que tampoco tenía miedo, y me dio una explicación muy clara e inteligente de la diferencia que él encontraba entre una y otra cosas, que aparentemente se contradicen. "No experimento ninguna clase de susto cuando me veo ante un toro; pero sería incapaz de ponerme en un sitio en el que yo creyera que iba a ser cogido. Casi todos mis compañeros de capeas sí se ponen, aunque estén bien seguros de que no se van a escapar por lo menos de la voltereta. Ese valor me falta a mí." Esto me daba la imagen de un torero consciente y experimentado. Inquirí más: "Tienes entonces una gran afición", le dije. Y su respuesta me desconcertó, hasta el punto de ruborizarme ante la peregrina idea del mozo. Fue esta: "No, lo que se dice afición no tengo. Tengo "sentimiento", un sentimiento que me arrebató y que me tiene inquieto." Como quiera que se explayó para explicar las grandes diferencias que a su juicio

existían entre tener afición y tener sentimiento, sin decir desatinos, mi interés derivó a otros temas, preguntándole si había ido a la escuela y si tenía afición a leer.

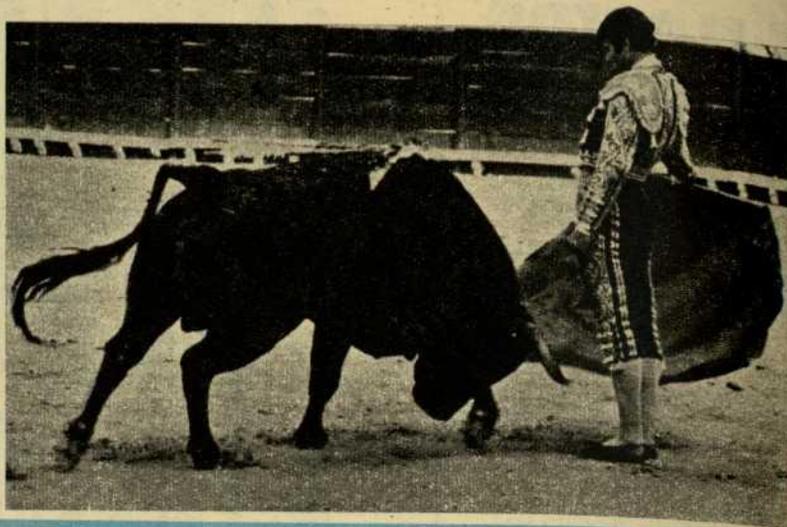
Resultó que había aprobado el bachillerato superior y que leía todo cuanto caía en sus manos. Por otra parte, yo había ido observando sus finos modales, sus cuidadas manos, sus limpios zapatos, su impecable camisa blanca y el buen corte de su traje. Le pregunté, entonces, si sus padres estaban conformes con su "sentimiento", y me contestó que no se oponían, pero que no estaban dispuestos a ayudarlo. Sabían sus correrías. "Una noche, al regreso de una capea en la que había bregado mucho, me fui a la cama sin cenar, porque me encontraba muy cansado. Oí cómo mi padre le decía a mi madre: "No te inquietes. El chico debe saber lo que lleva entre manos, porque nunca le hemos visto volver a casa con un chichón o siquiera con las ropas destrozadas. Eso que él dice de que tiene "sentimiento estético del toreo" es algo que lo habrá leído en algún libro. Yo no entiendo ni palabra de toros, pero imagino que el chico es conservador, conservador de su físico, se entiende. No, no creo que debas preocuparte."

Me explicó que se había detenido en esta minucia de la intimidad familiar para que yo comprendiera su apremiante necesidad de torear ante los públicos de la plazas importantes. "Mi padre, relativamente, cree en mí, algo parecido a lo que a usted le ocurrirá cuando salga de aquí; pero con todo esto, no puedo demostrar a todo el mundo cómo sin afición y sin valor se puede ser torero, un buen torero, con sólo poseer "un sentimiento estético del toreo" como el que pueda tener un pintor o un músico por sus cuadros o sus composiciones."

Estreché con fuerza su mano cuando se despidió, ganado por su oratoria. Me hubiera gustado volverlo a ver, pero nunca me hizo una nueva visita que en verdad yo deseaba, y ni siquiera me dejó tarjeta. Sí, me impresionó mucho eso del "sentimiento", que quiere decir mucho en un hombre inteligente. Ir al toro por el arte puro, sin tener valor ni afición, en busca de un modo peculiar de expresarse, lo veo como un atisbo psicológico, que pudiera ser verdad, como las cosas de ciencia-ficción. ¿Quién sabe! Es una idea revolucionaria.

Por Juan LEON

AUSENCIA DE



CORDOBÉS

¿Tienen interés los verdaderos aficionados en que una afluencia de espectadores, siempre en aumento, llene las plazas? ¿En que una multitud que sólo busca el impacto emotivo, la sensación por la sensación —en detrimento de la seriedad de la corrida— acuda a los tendidos? El fenómeno de Córdoba ha originado una verdadera marejada. Sordas olas de espectadores se han formado sin razón aparente, han crecido rápidamente, yendo a romper contra las taquillas, contra las puertas de las plazas y hasta los tendidos, elevando de manera considerable el nivel cuantitativo de los públicos. La marejada ha durado tres años y, por fortuna, no ha causado grandes desastres. Pero hoy las aguas han bajado.

El torero-estrella no se improvisa. Surge. Desconcierta. Luego se inicia la explotación. Córdoba vivió como un paria hasta los veinticinco años. En una temporada (¿desesperada locura o genio?), lo que los críticos continúan discutiendo) se convierte para la masa (esa masa que los promotores se dedican a atraer hacia las plazas) en el "torero": aquel a quien hace falta haber visto, aquel con quien deseamos identificarnos; al triunfo del cual importa participar, al menos una vez en la vida, para escapar a su propia condición. Este misterioso vínculo (que ninguno intentará desanudar o acortar de un golpe), entre la conducta de un torero y el estado espiritual de la mayoría de los espectadores, puede por sí solo explicar una tal afluencia de público a las corridas.

Las campañas publicitarias y la desenfadada propaganda son, por supuesto, unos medios poderosos. Pero, por sí mismos, no llegarían a crear el mito. No existen apoderados "inventores", sino, a lo sumo, "descubridores" de un torero. Camará padre no ha podido encontrar un sustituto de Manolete como respuesta a la espera de un público frustrado por su muerte.

Incluso con un torero de las condiciones de Pedro Martínez Pedrés (primera etapa) fracasó. Los hermanos Lozano creyeron suscitar un rival a Córdoba con Sebastián Palomo "Linares", sistematizando en cierto aspecto toda una técnica de lanzamiento, vigente desde los tiempos del célebre cordobés. Aun cuando Linares no hubiese dicho aún su última palabra (y no queremos perder la esperanza), las cuentas no le han salido redondas. Y al joven torero, a estas alturas, le ha tocado pagar los vidrios rotos. Soñaríamos si negáramos, sin embargo, la importancia decisiva que puede revestir en este complejo mundo de la tauromaquia el encuentro de un principiante con el apoderado adecuado, cuyos consejos pueden ser decisivos en su carrera apenas iniciada: Camará y Manolete, Pipo y Córdoba. Pero si Córdoba surge a los veinticinco años, como un fracasado más entre los mendicantes de sueños, los incontables aprendices de torero, Pipo —que entonces frisaba en los cincuenta años—, con toda certeza, es un arruinado hombre de negocios que sólo ha sufrido sinsabores y fracasos en sus anteriores tentativas para apoderarse a una esperanza del toro.

Es, por consiguiente, con este descubrimiento de un torero de leyenda, de un torero mítico como entramos en la época del becerro de oro. Otros toreros pueden saber más o ser más inspirados, teóricamente, mejores. ¡No importa! No podrían revalorizar con el ídolo en el fervor popular. El ídolo, solo, llena las plazas, los otros se ven obligados, en plazo más o menos largo, a someterse o a retirarse. Paco Camino se amolda a la estrella de Córdoba; Antonio Ordoñez, mermado a consecuencia de dos cornadas consecutivas, se retira temporalmente. Todos se doblegan y aprovechan la ganga para lograr un aumento de sus honorarios. (A propósito de esto, permítaseme una digresión. A principio de

temporada nos escandalizamos mucho ante la negativa de Córdoba a rebajar sus honorarios, en tanto que el conjunto de sus colegas lo consentían sin excesivas dificultades. Sólo falta llegar a comprender su punto de vista: "Sin mi nunca hubieran pretendido ganar tanto. Han vivido de mi tirón. Puede ser que ahora esto haya concluido para ellos. ¿En cuanto a mí, mientras no se demuestre lo contrario...!" No olvidemos que Choperá, el empresario, es el principal responsable de semejante aumento de honorarios, de las sumas exorbitantes pagadas a Córdoba. El alza le convenía al haberse asegurado su exclusividad.)

Así se llenan las plazas, así empieza el reino del becerro de oro (incluso alguien añadiría: "Y pronto de la ternera".) Porque conforme el toro se va viendo reducido a un papel de comparsa, cada vez más le van correspondiendo los papeles de relleno. Se le desea uniforme, y previsible tanto como sea esto posible. No se hace hincapié en sus virtudes, más bien en su ausencia de defectos. Basta con que no venga a alterar, por alguna flojedad exteriorizada en exceso, la buena marcha del espectáculo. Este vasto público, que viene a ver al ídolo, sólo le pide al toro que se mantenga en pie y que siga el engaño. Sólo le consternan sus genuflexiones o sus caídas. Pero nunca pensará ver en el toro a esa obra maestra única —cuyo destino se juega en un cuarto de hora—, y a apasionarse a su favor. Al escribir esto no pienso en absoluto abrumar a Córdoba que, por lo menos hasta el año 1966 incluido, se ha entreadado con adversarios dignos de este nombre y en cantidades razonables (si tenemos en cuenta su supremacía, su omnipotencia), que no ha tenido a cerca del ganado exigencias mayores que la de los toreros que con él alternaban y que supo alzarse, en diversas ocasiones, a la altura de uno de esos toros obras maestras, o muy cerca de serlo.

A continuación empezaría a rodear a sus adversarios de múltiples precauciones y a disminuir, exageradamente, el riesgo. ¿No sería ésta, de otra parte, la principal censura que se deba hacer recaer sobre Sebastián Palomo "Linares": haber pretendido realizar toda su carrera como Córdoba parece tener que concluir la suya?

¿Hacer volver a los espectadores a las plazas es un problema de organizadores más que de aficionados? Lejos de mi intención el deseo de dejar creer que las corridas de toros constituyen un secreto que no debe divulgarse a unas gentes que no entenderían, de sobrestimar dando a entender que, en una corrida, sólo quinientas o seiscientas personas saben exactamente lo que ocurre, de idéntica manera que un poema sólo tiene tan reducido público. En estos últimos templos del toro que son El Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera y Sevilla, el toro juega aún un papel importante y, en algunas ocasiones —en las corridas-concurso—, desempeña el papel esencial. Ello no excluye que un Córdoba, que un torero ídolo pueda triunfar. Pero se mantiene el equilibrio entre la contribución del hombre y la de la fiera. El honor del toro se encuentra a salvo.

Por lo demás, sólo se hará volver a los espectadores a las plazas con un torero-ídolo, no vislumbro otro tipo de remedio. El toro, siempre, atraerá únicamente a una minoría de fervientes, de apasionados que, de todas maneras, terminan siempre por ir. Porque no pueden hacer otra cosa, a pesar del sabor a ceniza que la corrida actual les deje con demasiada frecuencia. Ojalá pueda este último baluarte impedir o retrasar el definitivo eclipse, en la mayoría de los sitios, del toro opuesto al único torero-estrella, a ese mito que el público reclama y que acapara todas sus miradas.

Jean-Marie MAGNAN

PAELLA EN ALGINET



ALGINET.—Esta es la casa que Paco Camino tiene en el huerto de naranjos de Alginet. Sobria de líneas, alegre de luces, blanca como una paloma.



APERITIVO.—Mientras el arroz hierve, Julio Aparicio, como invitado de honor, y Paco Camino, como anfitrión, distraen la espera con unas cosillas.

1970: "AL FINAL, ME RETIRO", AFIRMA PACO CAMINO

COCINERO.—Al fuego de cañas —como mandan los cánones de la cocina valenciana— hierve la concha de hierro que contiene la universal paella.

De buena mañana suena el teléfono de casa.

—Un momento, por favor, le va a hablar Paco Camino.

—Sí, escucho.

Pronto suena la voz jovial del maestro:

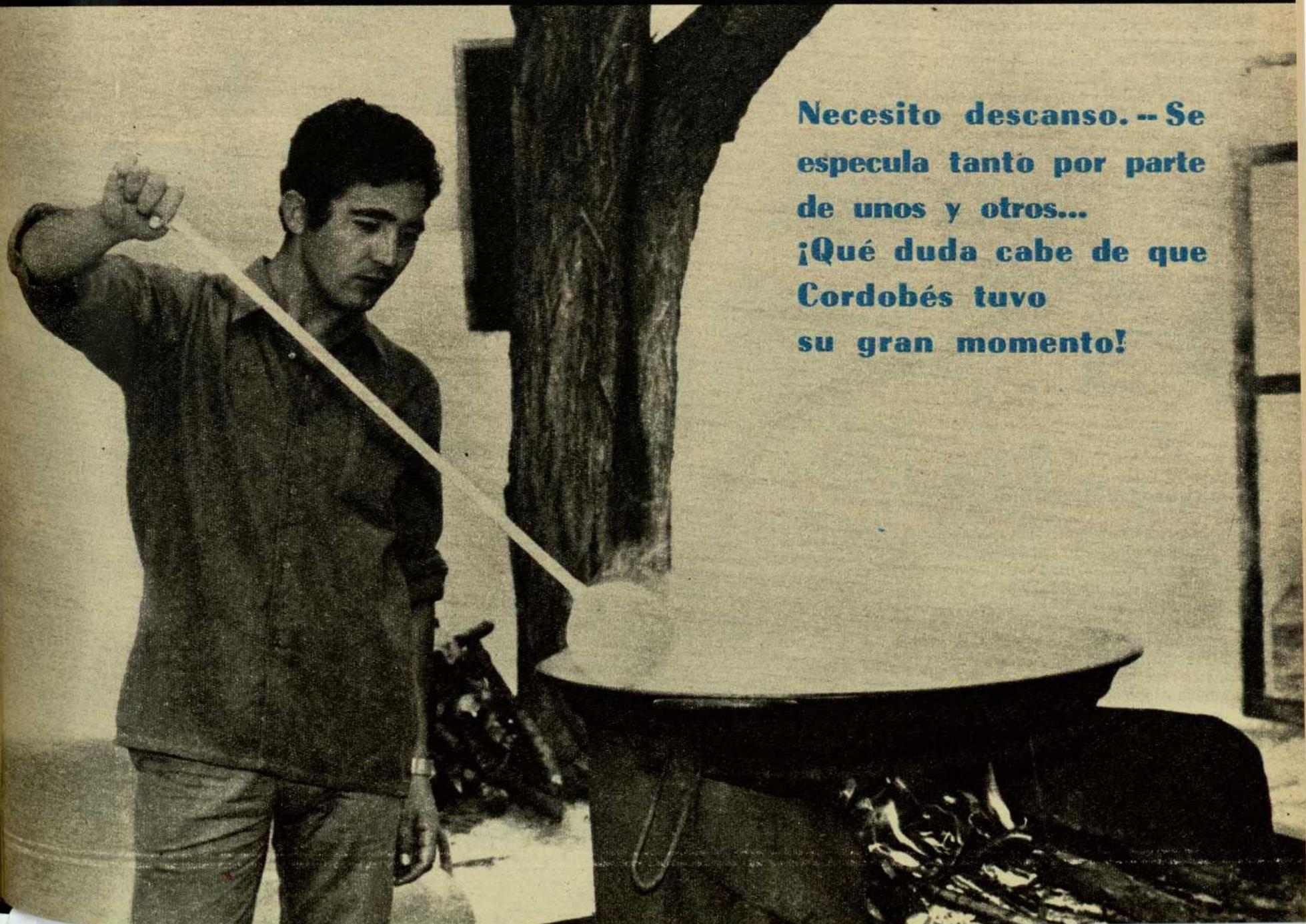
—¿Cómo marcha el de la "Leica"? Mira, me encuentro en la finca de Alginet, y como hace tiempo que te debo una invitación, este va a ser el momento.

—¿Y a qué invitas?

—A una paella fenomenal que estoy cocinando para mi gente, para mi amigo Julio Aparicio y unos amigos. Acabo de echar el arroz, de manera que si quieres meter la cuchara, aligerá.

En menos de media hora nos encontramos mi hijo y yo en los dominios del maestro —que ya ha dejado de ser "niño sabio" para ser "sabio" a secas—, que están formados por unas quinientas hectáreas, que rebosan del fruto de oro que pende en el magnífico huerto de naranjos. Una cosa así debió ser el jardín de las Hespérides.

Un enorme caserón de estilo valenciano, blanco como una paloma, se alza con empaque remozado en medio de la soberbia arboleda. En la parte posterior de la casa se ha instalado una piscina de dimensiones olímpicas. Por aquellas cercanías se encontraba el maestro, ante la enorme paella que estaba cocinando, rodeado de una docena de discípulos que, si tratan de aprender del camero ese garbo inconfundible de su capote, tampoco s...



Necesito descanso. -- Se especula tanto por parte de unos y otros... ¡Qué duda cabe de que Cordobés tuvo su gran momento!



ANTE EL PELIGRO.—He aquí «sólos ante el peligro» a los matadores, la cuadrilla y los invitados decididos a «acabar con el mundo» cuchara en mano.

COMER Y BEBER.
La verdad es que, en la lidia del arroz —y de lo que cuelga— el maestro de Camas también se muestra como un auténtico «número uno».



hacia de rogar para aprender los secretos de hacer una paella según las más ortodoxas normas de la ciencia popular valenciana.

El día —en ese soleado otoño— era hermoso como en los más brillantes del verano; olía apetitosamente a campo (y a paella) y la verdad es que el momento encantador era de los que le reconcilian a uno con el gusto de vivir.

¡Y a la paella! La comilona que Paco había prometido a su amigo Julio y a su cuadrilla estaba a punto de ser devorada, y, ¿a qué esperar? ¿Para qué andar en preámbulos y aperitivos —despreciados casi unánimemente—, si los comensales andaban al máximo de apetito? Cuchara en diestra, con la paella sobre un cajón de empaque de naranjas en el patio del caserío, los dos maestros se tiraron a matar, y como los discípulos querían saber hasta qué punto eran en realidad las alabanzas que Paco Camino se había tributado a sí mismo como cocinero, todos atacaron el dorado arroz con verdaderas ansias de colmar las cucharas.

Yo, que en los años que tengo de vida he comido todas las paellas del mundo, he de decir que Paco Camino había logrado un manjar delicioso. ¿A qué lo compararía yo? Lo que se viene a la imaginación es compararlo a una de esas memorables faenas que deja esculpidas en el albero como perfección exacta de la creación artística.

Alguien recuerda su actuación en «Fray Torero».

—Todos son, por lo general, cocineros antes que frailes. Y Paco fue fraile antes de meterse a hacer paellas...

Las risas son generales, y Julio Aparicio «mete un capote»:

—Pero lo más difícil de las paellas, que es la medida del agua y el punto de la sal, lo he hecho yo. Entonces, ¿quién es el que puede presumir aquí?

Presumir, no. Pero lo que es comer... En un santiamén, la enorme cantidad de arroz desaparece de su cascarón de hierro.

Y después, ¿quién no cede al ambiente para descabezar una siesta —o hacer «relax», como dicen ahora— a la sombra de los naranjos?

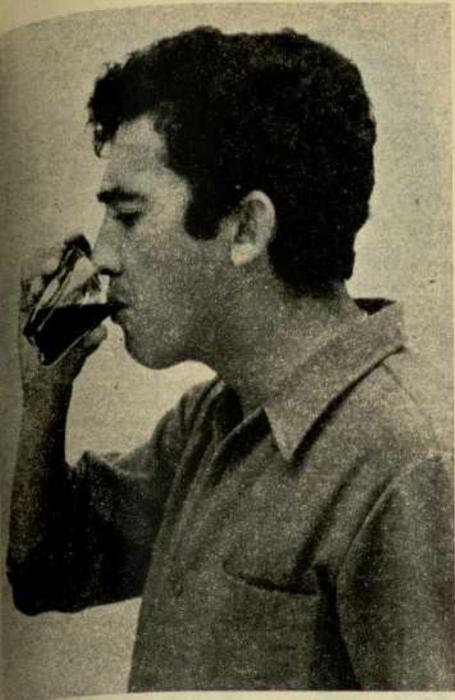
Con enormes deseos de saber lo que opina Paco Camino en estos momentos de las cosas del toro, me llevé al maestro cuando



DESOLLADERO. — He aquí los despojos de lo que fue una oronda paellera y en la que no quedan más que huesos y un poco del fondo «socarrat».

SIESTA.—A la puerta de la casa y a la sombra de los árboles, el maestro descansa del esfuerzo gastronómico. Una manera de reponer las fuerzas.





PAELLA EN ALGINET



VERONICA.—Acuciado por los invitados, un poco de toreo de salón. Paco Camino explica la suprema y elegante sencillez de su verónica inimitable.



MEDIA.—También al «relanti», marcando el ritmo acompasado en el juego de brazos y el mecimiento de cintura, el prodigio de la media verónica



SI... PERO...—Dos gestos de Paco Camino en la charla con nuestro colaborador. La alegre decisión de descansar... y sólo de pensarlo empiezan las añoranzas.



AUTOGRAFOS.—Y como en los días de corrida, nunca falta un admirador que quiere sumar el de Paco Camino al álbum de sus autógrafos. Es el adiós.

Texto:
José CERDA

Fotos:
CERDA, hijo

pude al "hall" de la casa, y sentados cómodamente empezamos en mano a mano:

—¿Cuánto tiempo durará Paco Camino en los ruedos?

—Si cumplo lo que tengo pensado, solamente la próxima temporada. Ya son muchos años en los ruedos y jamás he tenido unas vacaciones. Aún no terminamos la temporada de España y ya estamos haciendo las maletas para América.

—¿Sólo por cansancio? ¿No habrá otros motivos para dejar de torear?

—También influye en este modo de pensar lo muchísimo que se está especulando con las cosas del toro por parte de unos y otros. El ambiente no está simpático. Yo creo que no ha estado tan enrarecido nunca y, la verdad, apetece apartarse del lío...

—Y, ¿qué hará Paco Camino —en plena juventud— sin vestirse de torero tarde tras tarde?

—Te garantizo que cuando llegue ese momento no me va a sobrar tiempo. Tengo muchos asuntos que atender en los negocios en que he invertido lo que he ganado poniéndome delante del toro. Más del ochenta por ciento de lo que he cobrado anda en marcha y quiero cuidarlo.

—¿Qué torero elegiría Paco Camino para que llenase el hueco que deje Paco Camino?

—Yo no soy quién para hacer esa indicación; es el mismo aficionado quien tiene que ocuparse de ello, porque es a él a quien corresponde toda la potestad para elegir sus favoritos. Lo que sí se puede afirmar es que cuando yo me marche de los toros, es seguro que quedarán muy buenos toreros y que la Fiesta seguirá adelante, como siempre ocurrió.

—Y cuando te vayas, ¿dónde fijarás tu residencia?

—En tres sitios diferentes: Madrid, Sevilla y Alginet. Estos serán mis tres domicilios oficiales, ya que en ellos tendré deberes que cumplir y esto para mí es sagrado.

—¿Qué pasa con esas declaraciones tuyas sobre Córdoba?

—¿Pasar? No pasa nada...

—Ahora dice que está majareta

y que ha decidido no descansar y seguir toreando la próxima temporada.

—A él pertenece la decisión sobre su porvenir. Por lo que a mí se refiere, te diré que Benítez es un gran muchacho, y ¡qué duda cabe de que tuvo su gran momento en la Fiesta!

—¿Y lo volverá a tener?

—No soy profeta. También, en este caso, es al público al que corresponde la decisión. Además, ¿qué te podría decir yo? Los toreros no tenemos que hablar, sino torear. Cuando me preguntan qué me parece Manolo como torero, yo pienso: ¿Pues no me ven torear a mí? ¿Para qué quieren más explicaciones?

—Cambiemos de tercio, entonces. ¿Qué tal te encuentras en esta finca de Alginet?

—Como en el cielo... Prueba de ello es que en cuanto tengo una clarita en mis asuntos salgo a toda prisa para la finca. Aquí se está superior; lo que se dice un sitio maravilloso para relajarse.

—¿Mucho relajo?

—Hombre, no iba por ahí... Relajarse de «relax».

—¿Y, cuántas corridas piensas torear en la temporada de tu primera despedida?

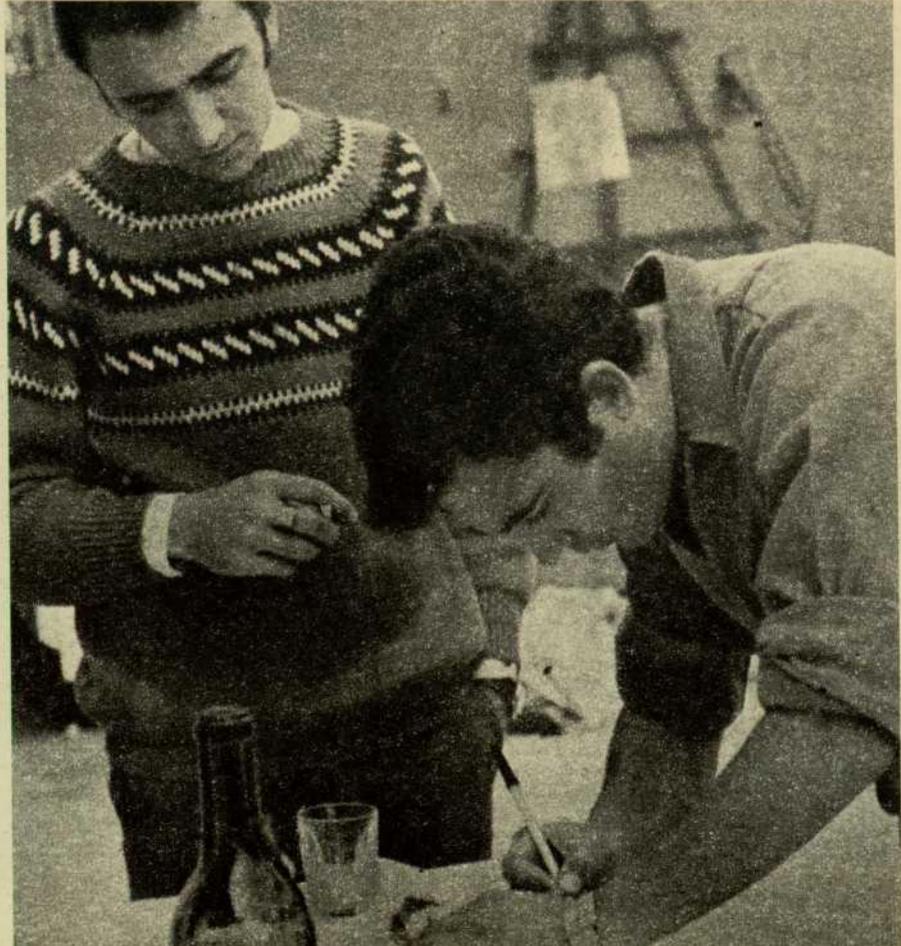
—¿Por qué dices primera?

—Porque tienes pocos años y volverás a torear. Pero insisto, ¿cuántas corridas?

—Si las cosas salen como uno piensa, voy a torear la próxima temporada un centenar de corridas. Como después vendrá un descanso largo, quiero quedar bien saturado de toros...

Pienso que los que nunca quedarán saturados de Paco Camino son los aficionados, que lo van a echar de menos... Pero me consuelo al pensar que aún falta un año para el plazo fatal, y en un año, el mundo da más de trescientas vueltas... ¿Por qué una de ellas no va a volver hacia atrás la decisión de Paco?

Como la tarde llega a su fin, pliego velas. Pero no me voy de la casa antes de desear a todos los asistentes al festín muy buena suerte para la próxima temporada.



A estos hombres vestidos de rojo viejo nadie los mira. A estas figuras insustituibles en el ruedo, apenas les hacemos caso. Es lo mismo que den mucho a cambio de nada o que recojan al torero herido, ganando segundos irrepetibles, o que hagan un quite y salven una vida en el momento justo. Siguen siendo, en opinión de la masa, acompañantes de la dorada arena. De ahí no pasan.

Ganan —los que lo ganan— el sueldo base mínimo: algo más de veinte duros, aunque algún toro cualquier día les coja y les dé el susto o, tal vez, la cornada. Aunque le tengan que ver la cara, a ritmo de trapecio, a todos los toros de todas las tardes.

TEXTO:
Ricardo DIAZ-MANRESA
FOTOS:
Carlos MONTES

—Pero no hay crisis. Siempre tenemos nuevas solicitudes. Muchos no pueden pagar la entrada y quieren ser monosabios para ver las corridas y para vivir más cerca que nadie.

Me lo dice con voz modesta Antonio Mateos Granizo, cuarenta y ocho años, jefe de los monosabios de las Ventas, que lleva saliendo al ruedo treinta temporadas.

En las cuadrillas de "monos" se entra "por recomendación". Cuando hay sitio, basta con recurrir a los amigos.

—Entonces, así, por las buenas, al ruedo...

—Al ruedo no salen todos. Sólo cuatro o cinco. Los demás aprenden. Nos ayudan a cuidar los caballos, a limpiar, y cuando están en condiciones, entonces sí: al ruedo. Hay que ser muy buen aficionado y, por supuesto, tener facultades.

Los monosabios están dos

horas antes de empezar la corrida. Deben realizar muchas faenas antes de que suene el clarín.

Le digo que deberán amar los caballos. Y me contesta que sí.

—Pero ahora, con esos petos, ya podrán...

—Pues es rara la corrida que no sale algún caballo herido en las manos o en las patas.

—No me diga...

—De verdad. La gente se cree que con el peto formamos una muralla insalvable, pero este



LOS MONOSABIOS SIGUEN DESAMPARADOS PERO NO HAY CRISIS

año hemos tenido que operar más de quince caballos con cornadas grandes.

Muchas veces, ellos mismos los operan. Así, este hombre ya es especialista en curas de caballos. Y, además, gratis...

—¿Y la situación laboral?

—No estamos encuadrados en ningún Sindicato. Quisimos entrar en el Montepío de Toreros y los picadores no nos dejaron. Bueno, tampoco nos preocupamos mucho, porque casi todos vivimos de nuestra profesión.

Sin embargo, hay grupos

que tienen la camisa encarnada y el pantalón azul por todo medio de vida. Y van por muchas plazas. Y así tiran, mal que bien. Durante el invierno se dedican a confeccionar petos para América, que ya se pagan a treinta mil pesetas.

—Nosotros sólo tenemos que auxiliar al caballo, pero a los «monos» nos chillan todos. Incluso los picadores, cuando hay derribos y quieren ellos picar al toro porque les corresponde.

—Pero cuando auxilian a los toreros heridos, bien que se lo agradecerán.

—Pues a veces nos empujan, nos dan codazos, porque quieren seguir toreando. Bueno, eso supongo que serán los nervios.

Lo bueno de los "monos" es que se enteran de todos los secretos. Y se rien por lo bajini cuando el matador hace gestos al picador para que levante la vara, y, sin embargo, le está diciendo realmente: "¡Sigue pegando...!"

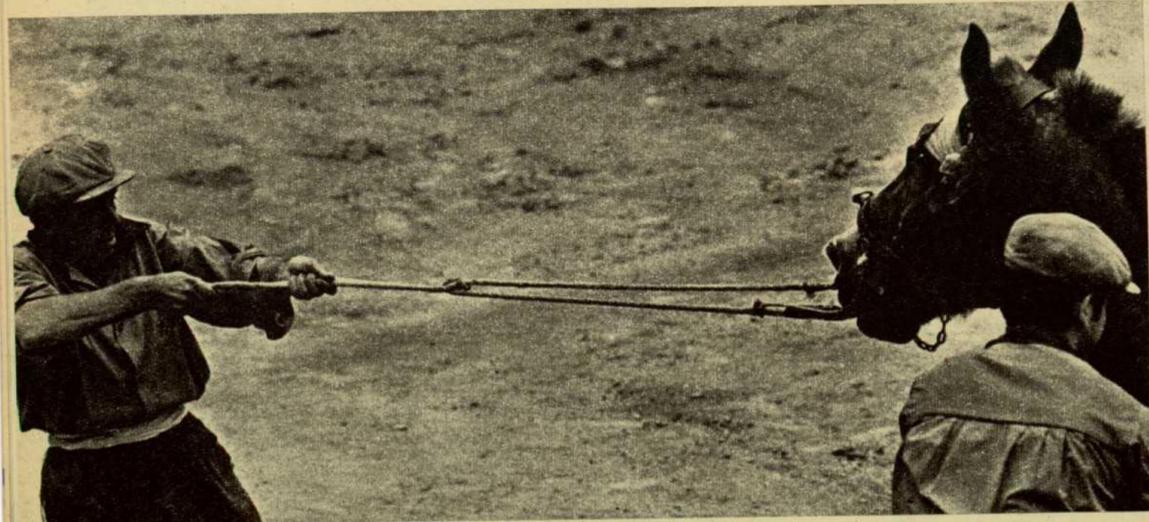
La ropa la paga la Empresa de caballos. Ahora componen de tanto lujo— desentonan...

—Un poco mejor vestidos sí deberían ir, porque —al lado de tanto lujo— desentonan...

—No, no creo. Siempre nos manchamos de sangre.

—Hay algunos monosabios en Madrid que perturban mucho la lidia. A la vista de eso, ¿cómo se porta la autoridad con ustedes?

—Pues no son blandos, no.



LOS MONOSABIOS SIGUEN DESAMPARADOS

"No conseguiremos nada, porque no hay unión", confiesa el jefe de monosabios de las Ventas a Ricardo Díaz-Manresa.

NO TIENEN SINDICATOS NI MONTEPIOS; SI ACASO, SEGUROS PARTICULARES

"Que con los petos no les cogen ningún caballo", dice el periodista. "¿Que no? Es rara la tarde que no hay cogidas", responde el monosabio.



Non ponen multas. Y, a veces, cuando haces algo mal, ya no te dejan salir a la arena en toda la tarde. Tampoco dejan tocar la cara del caballo con la vara, pese a que así se evitan muchas caídas. En provincias sí lo hacemos.

—¿Quién paga las multas?

—Supongo que la Empresa de caballos.

—¿Y eso de la varita en la cara?

—Mire: cuando un toro tiene mucha fuerza, derriba si tiene que derribar. Pero muchas veces lo hace por la mala posición del caballo. Tocándole la cara con la varita, no se van hacia las tablas y resisten más las acometidas.

—Esa es una cuestión de los picadores.

—Pero resulta que muy pocos picadores saben montar a caballo.

—Quizá sea que siempre salen los mismos caballos.

—¿Que son siempre los mismos? ¡Que se lo cree usted! Solo este año han muerto ocho o nueve. En la cuadra de la plaza de las Ventas hay más de treinta caballos. Todos pesan, por lo menos, 500 kilos. Ninguno torea más de tres o cuatro corridas seguidas. El que no se lo crea que vaya al patio de caballos a comprobarlo.

—Pues da la impresión contraria...

—Bueno, es que así todos son del mismo pelo. ¿Usted no sa-



be que hay muchos que se niegan a salir después de una cornada o de un mal golpe? Y, claro, hay que sustituirlos.

—¿Por qué les tapan los dos ojos en lugar de uno, como ordena el Reglamento?

—¡Nosotros sólo tapamos uno! Es el picador, siempre, el que los tapa los dos para gobernar con más comodidad al caballo...

A nuevas preguntas, me responde que los monosabios siguen desamparados. Pero que los de las Ventas tienen un seguro particular por si les ocurre algo.

—¿No cree que esta situación tenga arreglo?

—Por ahora, no. Además, no estamos unidos y podemos conseguir pocas cosas.

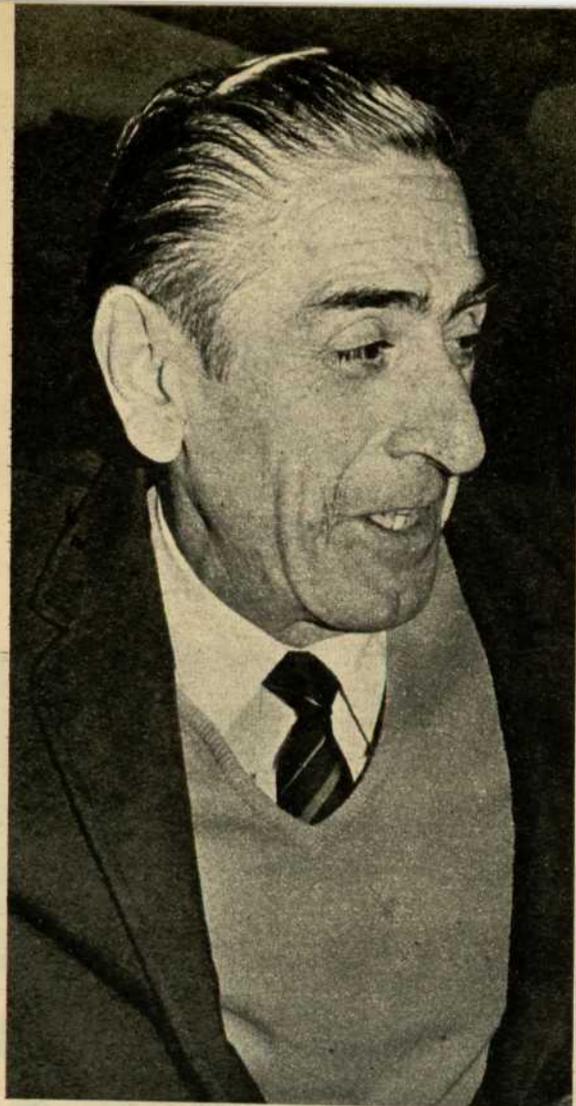
Parece que se resignan a su suerte hasta que llegue la hora del retiro, que es "cuando uno quiere".

—No harán mucho, cuando no faltan aspirantes en esta situación...

—Le repito lo de antes. Lo hacemos por afición. Hay algunos aspirantes a toreros —muy pocos— que empiezan de monosabios. Y hay algunos que quisieron ser matadores y terminaron de monosabios.

Hay en ellos un velo romántico, un río de modestia en esta Fiesta de millones.

¿Son acaso la muralla de cristal que cubre muchos males?



—Pero es que ahora es el colmo. Rara es la corrida en la que no se conceden varios trofeos...

—Actualmente se conceden más orejas porque el público es más generoso —yo diría más entusiasta—, porque así cree que la Fiesta resulta más brillante...

—Pero la Fiesta, ¿mejora o empeora?

—La Fiesta ha mejorado en cantidad, pero no en calidad. Quiero decir que ha perdido en profundidad. Antes, las faenas eran más ligadas, no había paseitos para recoger las palmas. Había más «sinfonía...»

—Es raro que, en la actualidad, desde el palco presidencial se ordenen los tres puyazos, ¿por qué?

—Para los tres puyazos, usted sabe que existe un Reglamento. Si no se cumple es porque normalmente el toro no tiene la edad requerida por ese Reglamento. Creo, no obstante, que esta anomalía quedará solucionada cuando se lleve a cabo la nueva disposición de marcar a las reses con su fecha de nacimiento. Entonces, ya veremos

—¿Qué me dice usted de las presiones posibles de los taurinos sobre los asesores? Ya me entiende.

—Me mete en un terreno tan delicado y personal como es la conciencia de cada persona. Yo creo, por principio, en la moralidad de todos.

No se muestra muy partidario de la Escuela de Presidentes. Está conservador, que es lo menos que se puede estar en los principios.

—¿Qué es lo que le falta a la Fiesta?

—Emoción. La juventud se aburre porque no ve emoción. Y falta emoción porque falta el toro. ¿Que ahora los toreros triunfan más? Lo que ahora pasa es que cortan más orejas y dan más vueltas al ruedo. Antes, siempre salía la gente emocionada, con esa

JOSE AMOROS, NUEVO ASESOR

LE SORPRENDE LA GENEROSIDAD ACTUAL DEL PUBLICO

Un momento bello del día en que confirmó la alternativa.

(Fotos: MONTES y ARCHIVO.)



EL QUINTO HOMBRE de las PLAZAS de MADRID

Va a ser el quinto hombre de las plazas de Madrid. Va a ser un granito más de la muralla que quiere contener el río de orejas de las Ventas y Vista Alegre. Va a ser —¿verdad, Pepe Amorós?— un hombre más contra el fuerte viento de desprestigio que asola el panorama taurino.

Tiene cincuenta y ocho años el nuevo asesor. Es delgado. Parece fuerte. Vive de las rentas y vive bien:

—Con los toros no gané. Entonces se ganaba poquísimo... Pero estuve diez años de empresario en América con mi hija, que fue una gran bailarina.

La temporada próxima va a debutar en el palco. Está apartado del mundo de los toros desde que dejó de actuar en los ruedos, salvo un pequeño pinito de apoderado que no le salió bien.

—¿Cómo no le tentó antes lo de la asesoría...?

—No sé. Nunca pensé en ello. Ahora lo he pedido y me lo han dado.

—¿Y qué experiencia trae?

—Hombre, yo me he vestido de torero 500 tardes y sé lo que es esto. Y toda esa experiencia la pondré en mi actuación como asesor.

—¿Le gustaría ser más blando que duro?

—Me gustaría ser justo.

—¿Y usted cree que desde la presidencia se puede convencer al público de ahora?

—Sé que el público está muy cambiado...

—¿Y quién cree que puede, en caso de duda: la masa o la presidencia?

—Pues en un momento de posible duda —cosa muy normal en la persona que juzga— el público tiende a mostrarse siempre generoso...

—¿Y qué me dice del problema de inflación de orejas?

—En mi época de matador era mucho más difícil cortar orejas, especialmente en las plazas principales. Pero esta dificultad se debía a la mayor fiereza de los toros, no al rigor de la presidencia.

En resumidas cuentas: que, como los toros eran más toros, resultaba más difícil arrimarse.



Momento histórico para Pepe Amorós: Antonio Márquez le da la alternativa en San Sebastián.

angustia perenne de peligro que duraba toda la tarde. Era otra cosa.

—Pero ahora se torea mejor que nunca, ¿no? Eso es lo que nos cuentan...

—De torear mejor, nada. Piense en Gitanillo de Triana, Félix Rodríguez, Antonio Márquez, Domingo Ortega, Gaona, Juan Belmonte...

—¿Es partidario de las multas?

—No. A veces se cometen infracciones que son necesarias. Otra cosa es que sea algo descarado o con reiteración, como hacer que derrote un toro contra el burladero, etc.

—¿Y a usted no le da pena que la Fiesta vaya perdiendo prestigio?

—Bueno, la barca está zozobrando, pero ya salió adelante otras veces... Ahora, además, se habla mucho de que no se cuida a la juventud. Y a la juventud nunca se la ha cuidado para que vaya a los toros. Y ahí está la Fiesta.

—¿Quién cree que puede arreglar la situación?

—La Prensa, orientando bien al público. Agradezco a la nueva crítica los esfuerzos que se toma por defender la Fiesta, pero a veces la encuentro demasiado pesimista...

—Pero es que la gente no va a los toros.

—¡Hombre! Yo he toreado en la Feria de Málaga, con un gran cartel, y con media plaza, y entonces sólo se daban dos corridas...

Hablamos en una cafetería del barrio madrileño de Diego de León. Las niñas «in» nos rodean y se extrañan cuando Pepe Amorós da pases al aire para subrayar algunas frases.

Yo sé que algo hay que hacer, y pronto, para combinar verónicas con cines de arte y ensayo. Y naturales con pantalones femeninos.

Creo que Amorós también lo sabe. Y a eso viene.

Ricardo DIAZ-MANRESA

Lances de actualidad



Don Alejandro Fernández Sordo



Don Manuel Jiménez Quílez

ALEJANDRO FERNANDEZ SORDO, DIRECTOR GENERAL DE PRENSA

Sustituye a Manuel Jiménez Quílez, que se reintegra al periodismo

Con motivo del reciente cambio de Gobierno ha cesado, a petición propia, en la Dirección General de Prensa don Manuel Jiménez Quílez, quien durante muchos años ha desempeñado sus funciones con el tacto y la inteligencia propios de su dilatada ejecutoria periodística. Manuel Jiménez Quílez ha sido uno de los hombres relevantes del brillante equipo de colaboradores que don Manuel Fraga Iribarne llevó al Ministerio de Información y Turismo. Durante el período de Jiménez Quílez se aprobó la vigente ley de Prensa e Imprenta, y bajo la orientación del distinguido compañero los periódicos españoles pasaron del régimen de censura al de libertad, que ha tenido en nuestra vida política las más altas y valiosas repercusiones.

Manuel Jiménez Quílez deja la Dirección General, a la que llegó desde la Redacción de "Ya", y vuelve a su trabajo profesional de periodista, alentado por su inalterable vocación y el afecto de todos sus compañeros. Al despedir al director general que cesa, EL RUEDO ha de agradecerle las atenciones y la comprensión que le dispensó desde su alto cargo y saludar con sincera admiración y cariño al periodista que se reintegra a sus tareas informativas con la noble y ejemplar alegría de quien reasume un oficio querido y rectamente practicado.

Para sustituir a Jiménez Quílez en la Dirección General de Prensa ha sido de-

signado don Alejandro Fernández Sordo, que ha desempeñado brillantemente hasta ahora la Delegación Nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento. Alejandro Fernández Sordo aporta a su nueva función una exhaustiva experiencia de los problemas de la Prensa, acreditada al frente de la Delegación de Información y Turismo de Oviedo, del Sindicato Nacional de Prensa, Radio y Televisión y de la Delegación Nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento. Consejero Nacional y Procurador en Cortes, Fernández Sordo ha puesto al servicio de su actividad política su esmerada especialización en Derecho administrativo y su constante estudio del derecho de Prensa. Así lo demostró como ponente de la vigente ley de Prensa, que defendió en las Cortes con relevantes pruebas de su documentación, habilidad y elocuencia.

Alejandro Fernández Sordo está entrañablemente ligado a EL RUEDO —cuya gerencia ha encarnado como Delegado Nacional durante varios años— por unos vínculos de amistad y gratitud que nos vedan en este momento cualquier ponderación de su persona. Por ello, al cumplir el requisito obligado de dejar constancia del nombramiento, EL RUEDO se limita a expresar a Fernández Sordo su afecto incondicional y su voluntad de colaborar en cuanto redunde en beneficio de la ordenación y prosperidad de la Prensa española.

PREMIOS NARANJA Y LIMÓN, DE TOROS

El Jurado compuesto por don Julio Fuertes, crítico taurino de "Arriba"; don Alfonso Navalón, de "Informaciones"; don Julio Ichaso, de "La Vanguardia", y don Emilio López Oliva "Paito", de "Tele-Exprés", bajo la presidencia del príncipe don Alfonso de Borbón y Dampierre, otorgó el Premio "Naranja" de toros al famoso diestro Diego Puerta, y el "Limón", al no menos célebre espada Paco Camino.

El Premio "Limón" de este último fue recogido, en su nombre, por su colega Miguel Márquez. Las fotos nos muestran: la una, un grupo formado por Miguel Márquez, Martínez Soria, Diego Puerta y Carmen Sevilla, sentados, y tras de ellos, a Recondo Espartero y Lahuerta. En la otra foto figuran todos los galardonados con los diferentes Premios "Naranja" y "Limón".

(Fotos Sebastián.)



FESTIVAL EN TOLEDO A BENEFICIO DE LA CAMPAÑA DE NAVIDAD

Patrocinado por el excelentísimo señor don Enrique Thomas de Carranza, Gobernador Civil de aquella provincia, se celebrará en Toledo, el próximo domingo 16 de noviembre, un gran festival taurino en el que los diestros Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez, José Manuel "Tinín" y José Luis de la Casa, más el novillero Bormujano, se

las entenderán con seis magníficos novillos de la acreditada ganadería toledana de don Manuel Martín Peñato (antes Soria y Peñato). El arrastre de éstos, una vez estropeados y muertos, lo efectuará el famoso juego de mulillas de don Félix Arranz, de Mérida.

Un programa tan lleno de alicientes, que coopera al de su humanitaria finalidad, ha despertado gran interés entre la afición toledana y madrileña, que el próximo domingo tiene una cita en la plaza toledana para admirar el arte de tan fa-

CON MOTIVO DE SU DESPEDIDA DEL TOREO ACTIVO

HOMENAJE DE SIMPATIA Y AFECTO A ANTONIO LABRADOR «PINTURAS»

EMOCIONADO.—Pinturas, visiblemente emocionado, da las gracias por el homenaje público que se le dispensó. A su lado, su mujer e hijos, a petición de los cuales el torero decidió su retirada.



ASISTENCIA.—Al acto asistieron más de trescientos comensales, llenándose a reborar el amplio salón del hotel Victoria para aplaudir al gran Pinturas.

El pasado sábado, amigos y admiradores de Antonio Labrador «Pinturas», ofrecieron a éste un banquete-homenaje de despedida con motivo de su retirada del toreo activo. Al acto, íntimo y entrañable, acudieron más de trescientas personas, que llenaron a rebocar el amplio local, encontrándose entre los asistentes destacadas personalidades de las letras, las artes, el periodismo y la Fiesta nacional, así como nutridas representaciones de Zaragoza y Salamanca.

Hicieron uso de la palabra, entre otros, Alfredo Marqueriè, Bobby Deglané, Rafael Campos de España, Marcial Lalanda, Thomas, Paquito Muñoz, Luis Morales, etc., etcétera, y se recibieron multitud de adhesiones de distintos puntos de España, leyéndose, entre el aplauso general, al-



COMPANEROS.—Asistieron muchos compañeros de Antonio Labrador. Un grupo de los mismos se fotografió con el maestro al final del acto. (Foto: MONTE3.)

gunas muy afectivas y cariñosas, tales como la enviada desde Lima por Santiago Martín «Viti», su apoderado Florentino Díaz Flores y miembros de la cuadrilla, que expresaron su pesar por no estar al lado de quien hasta ahora ha sido fiel subalterno y compañero. Asimismo, se leyó una carta de Antoñete Iglesias, quien fuera durante muchos años compañero del homenajeado. Glosó con gracia cosas y quisicosas acaecidas durante las temporadas en que sirvieron juntos a la Fiesta.

Al final, Antonio Labrador «Pinturas», visiblemente emocionado, dio las gracias a todos por el homenaje que se le dispensaba, para finalizar con estas palabras: «Se marcha Pinturas, pero queda Antonio Labrador, el amigo fiel de todos ustedes.» Fue muy aplaudido y felicitado.

circulación en la pierna, finalmente se presentó la gangrena, y hubo que amputarle medio pie a fin de salvarle el resto.

En los medios taurinos de Méjico ya se habla de un próximo festival a beneficio del muchacho que, como es natural, no podrá volver a torear en los ruedos.

APODERADO PARA HENCHO

El matador de toros Florencio Casado «Hencho» ha encargado de sus negocios taurinos al cordobés don Rafael Piédrola. Torero y apoderado tienen el firme propósito de emplear a fondo sus arrestos juveniles en lograr muy buenos resultados en la temporada próxima.

MARQUEZ LLEGARA AL RECORD DE LAS CIEN CORRIDAS

Miguel Márquez, casi totalmente recuperado, abandonó el Sanatorio de Toreros. Por cierto, que en esos momentos se nos comunicó que el torero está dispuesto todavía a redondear esta temporada la cifra de 100 corridas toreadas. En la actualidad tiene el número de 97, y parece ser que su apoderado, don José María Recondo, le ha firmado tres contratos más para que el valiente diestro vea cumplidos sus deseos. Toreará los días 21, 22 y 23 de este mes, en San Fernando, Fuengirola y San Roque. E inmediatamente, tras redondear la cifra, marchará a América. Enhorabuena.

ANGEL TERUEL A AMERICA
Con el fin de comenzar a cumplir algunos contratos en distintas plazas hispanoamericanas salió para aquellas tierras el diestro Angel Teruel, a quien acudieron a despedir en el aeropuerto de Barajas muchos admiradores y amigos y esa Peña de Estremera que lleva su nombre. Que haya suerte. (Foto: JESUS.)

cas, don Antonio Serrano Dávila (reelegido) y vocal, don Guido Castillo. La nueva Junta reiteró tras la elección sus proyectos de trabajo en pro y defensa de la Fiesta brava en aquellas latitudes.

AMPUTACION A UN NOVILLERO MEJICANO

El novillero Alfredo Alonso ha sufrido recién-

mente en Méjico la amputación de medio pie, como consecuencia de la gravísima cogida que sufrió en la Monumental mejicana el pasado mes de agosto, y a consecuencia de la cual estuvo a punto de perder la pierna entera. La cornada le interesó las venas y arterias femoral y safena, y, aunque los médicos lucharon por mantenerle la

no dos hermosos sementales procedentes de su vacada. Ambos confían mucho en que tal pareja de buenos mozos contribuyan a aumentar el prestigio que gozan como ganaderos.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA VENEZOLANA «LA GIRALDA»

En reunión celebrada recientemente en su sede social de Caracas (Venezuela), la Peña taurina «La Giralda», de aquella capital, eligió nueva Junta directiva para el período 1969-70, que está compuesta por los siguientes señores:

Presidente, don Delfín Ríos P. (reelegido); Secretario General, don Oswaldo Porras Porras; Secretario de Finanzas, doña Amada Mejías de Gómez (reelegida); Secretario de Relaciones Públi-



mosos toreros y cooperar económicamente a la campaña que anualmente lleva a cabo, con el más completo éxito, aquel Gobierno Civil.

X ANIVERSARIO DEL CLUB TAURINO DE LONDRES

El entusiasta Club Taurino de la capital inglesa prepara una serie de actos conmemorativos de su X cumpleaños. Estos culminarán con un banquete que se celebrará, Dios mediante, el día 22 de los corrientes, en un céntrico hotel de Londres.

NEGOCIOS GANADEROS ENTRE PUERTA Y CAMINO

Diego Puerta ha vendido a su colega en cosas y ganaderías Paco Cami-



Lo
«durse»
en el
toreo
tiene un
nombre
por
elección
unánime

DIEGO PUERTA

ii PREMIO NARANJA 1969!!



EN VISTA ALEGRE

Comenta:
MARTINEZ ZURDO

Fotos:
Carlos MONTES

HIGARES.—Cosas sobresalientes hizo en el primer y sexto toros, cuando los tres espadas estaban en pie y cuando quedó solo ante el peligro.

HIGARES, SOLO ANTE EL PELIGRO, TUVO QUE MATAR CUATRO TOROS

FUERON COGIDOS LINARES (RESERVADO)

La temporada sigue prolongándose en la plaza de Carabanchel, y a ello está colaborando eficazmente la presencia del astro rey, que consiguió convencer a suficientes aficionados para cubrir la mitad de las localidades de la «chata».

Se anunció una corrida de don Juan Sánchez y Sánchez, que sería remendada con un toro de Puerto de San Lorenzo, para los diestros Aurelio García Hígares, Calatraveño y Vicente Linares. Los tres muy conocidos en estos predios y triunfadores en tardes precedentes.

Los toros, tanto los de plantilla como el suplente, fueron duros, peligrosos y con genio del malo, que pusieron en serias dificultades a los toreros, salvándose únicamente el diestro de más oficio y conocimiento —léase Hígares—, ya que Vicente Linares y Calatraveño fueron

alcanzados por sus respectivos toros, el tercero y el quinto. Por cuyo motivo Aurelio García Hígares, que por cierto había contraído matrimonio el día anterior, tuvo que despachar cuatro toros.

EFICACIA

Aurelio García Hígares, que se había ganado a pulso esta función, debió de contar con ella de improviso, pues de otra manera no habría planificado su boda para veinticuatro horas antes, pero ante la perspectiva de revalorar sus actuaciones en Madrid, o mejor, en la sub-Madrid, se dejó llevar por su afición e hizo el paseíllo, ignorando entonces que sobre él había de pesar el mayor trabajo de la tarde, hasta el punto de tener que matar cuatro toros.

Estuvo Hígares toda la tarde con mucho oficio. Evitando situaciones que los peligrosos y difíciles toros creaban a cada momento. En el primero conseguiría lo mejor de la tarde, en buenas series con la derecha, redondos y molinetes. Mató de media profunda y descabello a la primera, por lo que dio una vuelta al redondel. A su segundo, cuarto de la tarde, peligroso por los cuatro costados, bastante hizo trasteándolo con eficacia y despacharlo de estocada corta y dos pinchazos. Al quinto, que al iniciar la faena de muleta cogió aparatosamente a Calatraveño y seguía arrollando todo, lo cazó al quinto intento. Al sexto de la tarde, que lidió por la cogida de Linares, realizó cosas muy meritorias con la capichuela y con la muleta estuvo muy en torero, poniendo toda la



CALATRAVERO. — derrochó valor en el segundo de la tarde, consiguiendo meritorios pases al áspero y difícil oponente



LINARES. — Con impresionantes estatuarias se llevó a su toro a los medios. Luego, en el transcurso de la faena, sería cogido aparatosamente.



EL DOMINGO TAURINO SE ACABO LA TEMPORADA

LOS TOROS SE FUERON A SITIOS TURISTICOS: TENERIFE Y TORREMOLINOS

OREJAS PARA LOS TRES

TORREMOLINOS, 9.—El cartel lo componía: cinco toros de don Ramón Sánchez, uno para rejones —que se lidió en tercer lugar— y los cuatro restantes para los matadores Pedro Santamaría y Pedro Domingo, este último colombiano.

Como sobresaliente Juanito Muñoz, que se lució en dos quites en el segundo y cuarto toros, respectivamente, siendo muy aplaudido.

El ganado, bien presentado, no ofreció dificultades, en general, para los de a pie, el mejor el cuarto.

El rejoneador Mancebo, tuvo una gran actuación. Empleó tres jacas en su labor, luciendo con ellas en todos los tercios de la lidia, tanto en rejoncillos, banderillas y rejones de muerte, utilizó dos de éstos para acabar con su noble oponente, fue muy aplaudido y premiado con dos orejas, dando la vuelta al ruedo.

Pedro Santamaría, derrochó voluntad y deseos de agradar toda la tarde, y en verdad que lo consiguió. A su primero, tras recibirlo con unas apretadas verónicas, le instrumentó una faena de muleta llena de coraje y valor, se lució especialmente en unos redondos muy cruzados, que llegaron algunos a circulares, y en unos naturales de los que desistió al sufrir un achuchón; lo mejor de toda su actuación fue la estocada con que mató a este toro, fue de efecto fulminante y de gran belleza de ejecución. Le fueron concedidas las dos orejas que paseó en triunfo.

En su segundo, el único que ofreció algunas dificultades, también estuvo vo-

luntarioso y hubiera conseguido trofeo si no hubiera dado dos pinchazos antes de acertar con otra gran estocada, también de efectos fulminantes, pero ya el público se había enfriado y no solicitó la oreja, aplaudiéndole —eso sí— en la vuelta al ruedo.

Pedro Domingo, consiguió buenos lances en sus dos toros, especialmente, en el cuarto, el mejor del encierro, al que, además, le instrumentó un precioso quite por chicuelinas. Con la franela toreó con soltura y buenas maneras, mostrando gran variedad, pero sin llegar a ligar faena. Al primero lo maizó de media a toro arrancado y se le concedió la oreja, dando la vuelta al ruedo. En su segundo se puso pesado con el estoque, necesitando entrar a matar e intentar el descabello varias veces, al final, se silenció su labor.

VALLEJO

SOL, TRIUNFOS Y «MISS ESPAÑA»

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 9.—

Toros de Antonio Prieto de la Cal, que dieron regular juego.

Jaime Ostos, en su primero, fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo. En su segundo y tercero fue aplaudido.

Li meño, petición de oreja y vuelta en su primero. En el segundo, ovación, dos orejas y vuelta. En el que cerró plaza, petición de oreja.

FESTIVAL

MOTRIL (Granada), 9.—Un novillo de Francisca Marín y tres de Pérez Solá, que cumplieron

Andrés Torres "Monaguillo", silencio.

orejas y rabo.

Pepe Luis Román, silencio.

Antonio Galán, dos

YO) Y CALATRAVEÑO (GRAVE)

voluntad y exponiendo mucho. Mató de dos pinchazos y descabello a la segunda, siendo muy aplaudido.

GRAVE

No tuvo mejor lote José Ruiz. Ya hemos dicho que toda la corrida estuvo muy pareja en peso y malas intenciones. Contando con esto y conociendo al de Bolaños, la emoción no escaseó. En su segundo realizó cosas, generalmente embarulladas, pues el toro no daba facilidades. Lo intenta todo, pero ante los avisos del moribundo se decide por acabar, cosa que hace de dos pinchazos que hacen doblar a su oponente.

En su segundo, al iniciar la faena metido en tablas, fue impresionantemente cogido y recogido de aparatosa manera, que no dejaba muchas esperanzas sobre el resultado.

Efectivamente, en la enfermería nos facilitarían el parte facultativo que certificaba conmoción cerebral y torácica, herida en la región escapular hacia axila izquierda, con grandes destrozos. Pronóstico grave.

RESERVADO

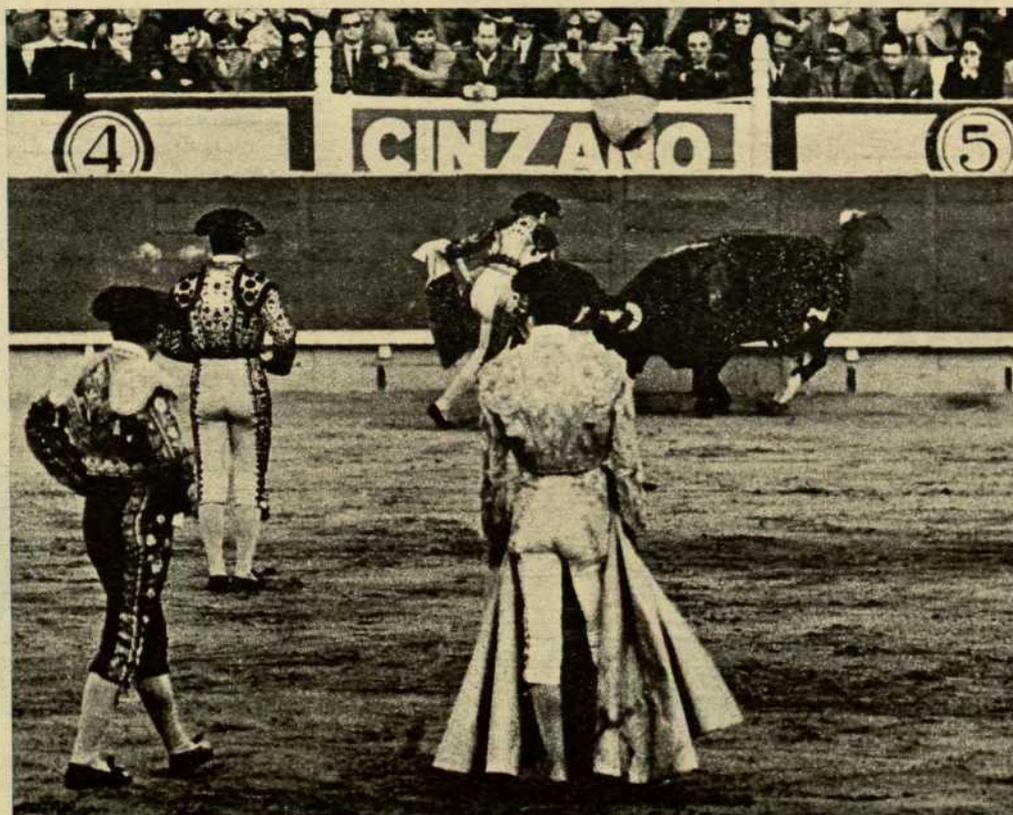
Vicente Linares, que también fue cogido, logró matar a su toro tras porfiosa faena de muleta, iniciada con estatuarios y continuada con pases de ambas manos. Mató al segundo intento, después de ser cogido aparatosamente. El público pidió la oreja, que el presidente otorgó como «premio a la desgracia».

En la enfermería dictaminaron: «Herida en la región escrotal, con hernia visceral, de pronóstico reservado.»

Linares y Calatraveño pasaron al Sanatorio de Toreros.

SANGRE EN LA ARENA.
Calatraveño, inmóvil, es portado a la enfermería por las asistencias, entre la pública emoción.

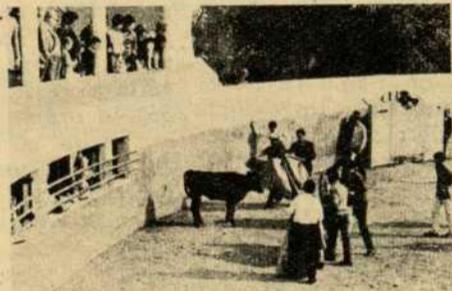
CAPOTES CAIDOS.
Los dos peones no se han declarado en huelga de capotes caídos. Los peones los perdieron en un momento de desconcierto.



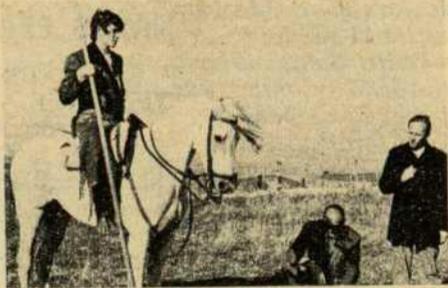
EL PALOMAR DE PALOMO, A PUNTO



VARA.—El picador pega fuerte al de doña Amelia Pérez Tabernero, toro que lidiaría en la placita Sebastián Palomo.



VAQUILLAS.—Se divertieron de lo lindo los obreros que trabajan en la finca. Ahí los tienen ustedes haciéndole la competencia al «amo».



¡SE RUEDA!—Palomo, bajo las órdenes de Summers, rodó unas secuencias con destino a una película que tiene por protagonista a Urtain.



DIALOGO.—Palomo «Linares» contestó con franqueza a las preguntas que le formuló nuestro compañero, a la derecha. En el centro, Dávila.

«QUIERO TOREAR EN TODOS LOS SITIOS..., PERO TRATANDO CON LOS EMPRESARIOS UNO A UNO»

«NO ACEPTO QUE ME PONGAN EN FILA COMO EN LA «MILI»

—¿TE APOYARIA CORDOBES ANTE UNA POSIBLE REPRESALIA?
—CREO QUE SI. Y ESTOY SEGURO DE NUESTRA VICTORIA

«TENGO UNAS GANAS ENORMES DE HACER EL PASEILLO EN LAS VENTAS»

Escribe: Jesús SOTOS
Fotos: Carlos MONTES

—Vas a encontrarte con una sorpresa. Ven con nosotros.

—¿A dónde?

—A «El Palomar»; a la finca de Sebastián Palomo «Linares»...

Me hablaba Eduardo Lozano, el fidelísimo y valiente apoderado del torero; ese hombre que lucha como nadie en pro de los justos intereses de su poderdante; que no se doblega por nada y que se mantiene en postura digna del mejor de los encomios.

La sorpresa era ésta: «El Palomar» ya tiene «posse». Abajo, en el centro de la tremenda finca de regadío, la placita de tientas está totalmente terminada. Da envidia verla. Corralones, corraletas, laberinto de apartados, el redondel, los espacios acotados para invitados, las tribunas... Allá, el ganado bravo; acá, el ganado lanar... Y arriba, en todo lo alto, en la cima cimera del monte, la gran mansión del señor don Sebastián Palomo, agricultor, ganadero y matador de toros. «El Palomar». Las obras a punto de finalizar. Ya se han cubierto aguas en su arquitectura. El viento mueve como con alegría la bandera tricolor que denuncia el hecho...

—Esto es lo que hoy celebramos. Les prometí a los obreros y técnicos que en el momento que se colocara la bandera tendríamos una pequeña fiesta —dice Linares, pelo revuelto, siempre sonriente, vestido con traje campero de buenas trazas y factura.

—Todo esto vale muchos millones, Sebastián...

—¡Uf! Sí que los vale. Pero no lo digas. Bastante lío tenemos ya con Hacienda...

Entre los aplausos de la concurrencia, Palomo torea dos buenos ejemplares: uno de doña Amelia y el otro de Muriel, dejando al descubierto su magnífico momento. Luego los finiquita con sendas estocadas certeras. Con el segundo se deleitó de verdad. «¿Pero qué te has creído, bicharraco, que vas a poder conmigo?»... Y le enjaretó cinco naturales de abrigo, que hicieron aplaudir con rabia al mismísimo Domingo Ortega, que era otro de los invitados...

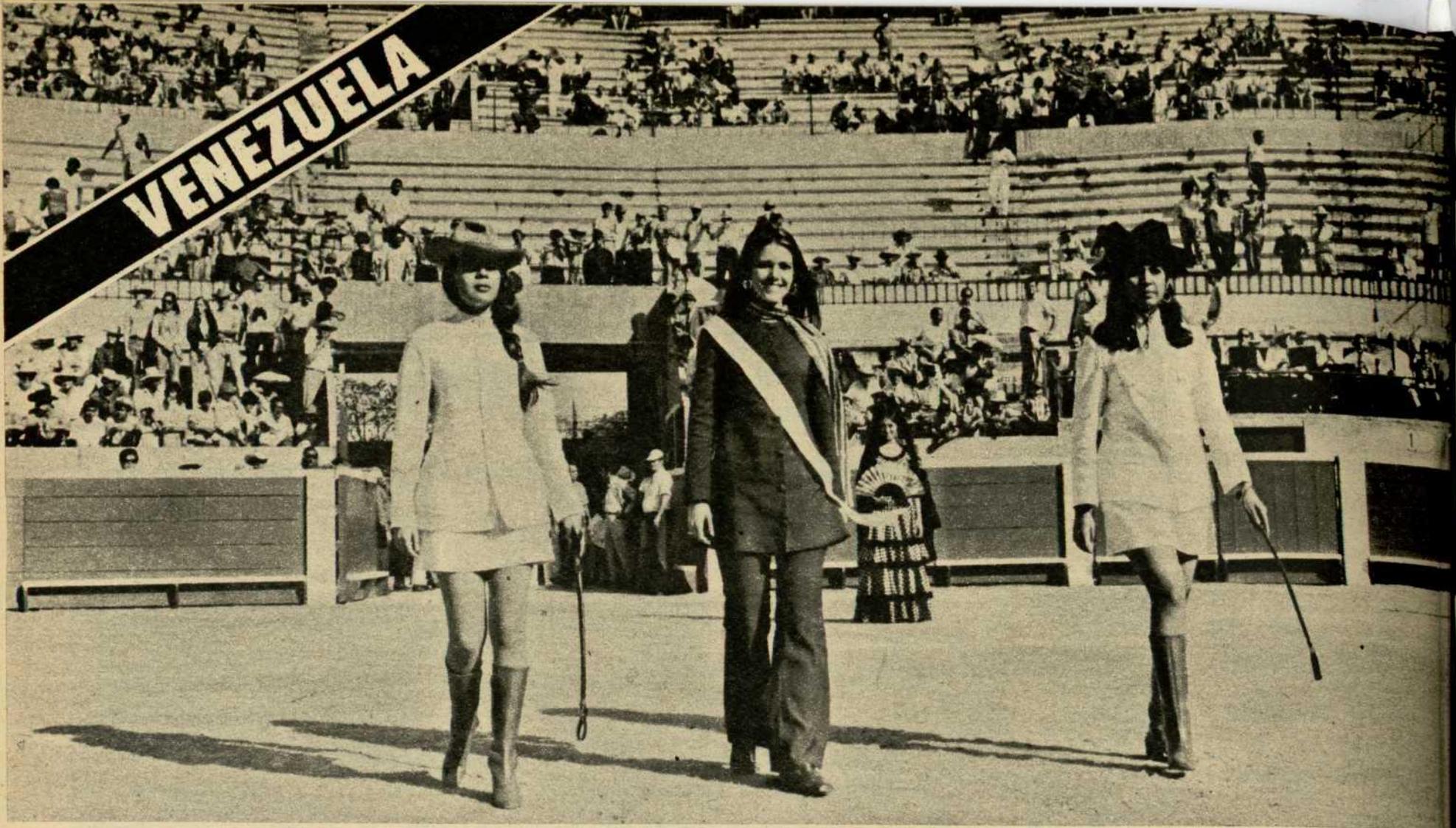
«Este Sebastián posee unas trazas que para qué le voy a contar a usted»...

Y tras la ordenada lidia, la caravana serpentea el monte, carreterilla arriba, para copar la altura y visitar «El Palomar». El propietario desestima el automóvil y vuela a galope dominando un pura sangre blanco...

«El Palomar», decimos, está totalmente terminado. Es fabuloso y acor-



GENIEZOTE.—No se dejaba torear a gusto el morlaco, y Palomo lo castigó con su garra característica.



1.ª

VALENCIA DEL REY, 1 y 2 de noviembre.

Tarde triunfal en lo artístico para los hermanos Peralta y los espadas Rojas y Cortés y fracaso total en lo económico fue la corrida inaugural de la Feria de Valencia. Con los caballeros rejoneadores y los espadas citados actuó el torero algecireño Miguelín. Los toros mejicanos pertenecientes a las ganaderías de La Laguna y Santa Marta, aunque bien puestos de carnes, en general dejaron mucho que desear. El toro de Garfías, por el contrario, embistió de largo, con alegría, prestando-se admirablemente el juego ecuestre.

El tiempo, claro, luminoso y de calor sofocante.

DOS MAESTROS EN EL DIFÍCIL ARTE DEL REJONEO

Los hermanos Angel y Rafael Peralta justificaron con su triunfal actuación la fama y popularidad que va unida a su nombre. El público carabobeño aplaudió entusiasmado en esta primera corrida del ferrial la magnífica labor de ambos caballeros españoles, sin que podamos destacar a uno sobre otro, porque los dos rivalizaron con sus alardes de arte, habilidad y destreza. Enthusiásticamente fueron aclamados. Tan redonda fue la actuación con el bravucon astado de Garfías que les correspondió lidiar, que por petición unánime les fueron concedidas las dos orejas. El novillo salió con muchos pies tras los caballos, por lo que hubo emoción en las galopadas. Previos los rejonos de castigo, arriba todos, las banderillas y rosetas, el rejón de muerte, con el que el cornúpeto quedó para el arrastre. Una actuación felicísima para los hermanos Peralta, insuperables caballistas de una tierra de jinetes excepcionales, a los que la afición valenciana tendrá ocasión de volver a admirar el próximo sábado 8, tercera corrida de Feria.

MIGUEL MATEO «MIGUELÍN»

La actuación de Miguel Mateo «Miguelín» en esta corrida inaugural la constituyó un fracaso. A pesar de corresponderle un toro manejable de Santa Marta, exactamente lo mismo

que en el primero, que se quedaba corto en la embestida, volvió a defraudar al pueblo soberano. No hizo nada.

MANOLO CORTÉS

Manolo Cortés, el joven espada sevillano tuvo una brillantísima presentación en la plaza valenciana. Cayó lo que se dice «de pie». Pero, además, en el centro del soleado albero y entre olés, música y ovaciones más cálidas que el sol carabobeño. Su toreo alegre, bullicioso, sentido a veces, tiene calidez tropical. Llega a las gentes con la misma facilidad y empuje que nos «calan» unas seguriyas, unas soleares y demás duendes del cante hondo en la Feria de Abril sevillana. Sin importarle un bledo los largos kilos de sus oponentes ni sus cortas embestidas, y como reafirmación personal de que «lo Cortés no quita lo Valiente», lo cierto es que el paisano de don Juan reavivó la pasión en la afición valenciana. Está en el comienzo, y las gentes lo saben. En los tendidos ardieron los olés, los aplausos enardecidos al compás del pasodoble torero. Desde que se abrió de capa hasta que los pañuelos flamearon en demanda de

trofeos al doblar sus dos toros. No los concedió la presidencia, sin ninguna razón que alegar a favor de su negativa en el cuarto toro de la tarde. Pero hubo vuelta al ruedo, recibiendo flores y puros, como los buenos. Y una cariñosa ovación de despedida cuando el sevillano, tras de matar su segundo toro, abandonó la plaza, previa autorización para viajar a Lima.

ADOLFO ROJAS

El aragüeño Adolfo Rojas, que empezó este año en Sevilla desorejando a un miura, ha vuelto a su tierra con el propósito de que siga sonando el río y que llegue a convertirse de ahora en adelante en río caudaloso de mérito y de gloria para la Venezuela taurómaca. En su primer toro, peligroso y con ganas de hacer carne, el criollo lo trasteó valientemente, sin esquivar los terrenos peligrosos, y lo pasaportó de un espadazo desprendido. El triunfo, con corte de una oreja, vino en su

segundo, un toro de Santa Marta, manejable nada más, pero al que el bronco torero exprimió el jugo hasta más no poder, encelándole desde el primer momento en el engaño y haciéndole embestir con celo en todos los terrenos. Y para postre, entrando por derecho, el estoconazo sin puntilla, por lo que le fue concedida la oreja, que pasó por el redondel a hombros de sus admiradores.

2.ª

NO TRIUNFO CANTINFLAS COMO GANADERO

Bien Viti y Fuentes

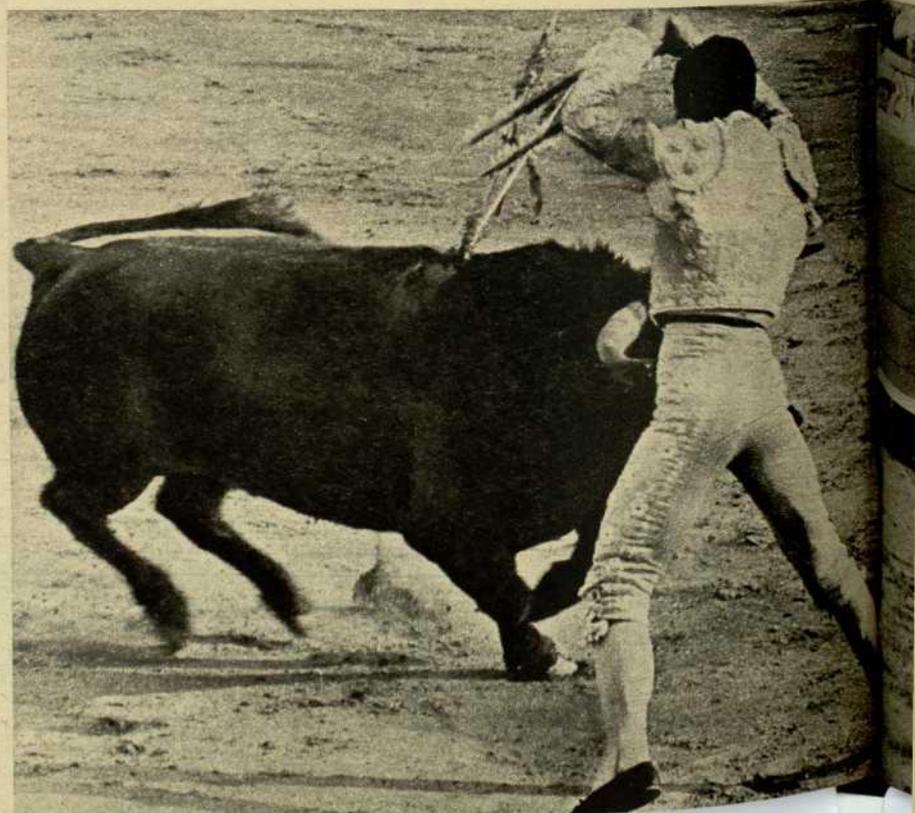
La segunda corrida con los allicientes de la presentación de S. M. «Viti»

PARA EMPEZAR, TRIUNFOS DE LOS PERALTA Y MANOLO CORTÉS

El torero de la tierra, Rojas en un par de banderillas.

Viti toreó bien, pero falló con la espada.

Manolo Cortés estuvo bien en la corrida inaugural. Aquí en un bonito pase de pecho.



SE RETRAE EL PUBLICO EN LA

FERIA DE VALENCIA

La «Reina» posó con los toreros de la corrida inaugural, que fueron Migueña, Manolo Cortes y Adolfo Rojas.



as damas saben lo
arta, ma-
el bron-
go hasta
desde el
ño y ha-
en todos
entrando
puntilla,
la oreja,
hombros

José Fuentes, la afluencia de público fue más numerosa. También el debut de los toros de Moreno Reyes, propiedad del famoso mejicano «Cantinflas» sirvió para llevar mucha gente a las taquillas. Con los espadas mencionados alternó el venezolano Joselito López. Grandes esperanzas hicieron concebir los toros «cantinfleros» anunciados a bombo y platillo, pero, ni por su presentación ni bravura, ninguna de estas reses pasará a la historia con la misma gloria y celebridad que su famoso propietario. El bovino que cerró plaza fue condenado a banderillas negras.

El tiempo «mitad y mitad»: tres toros fueron lidiados con un sol resplandeciente y otros tres bajo un incesante aguacero.

S. M. «VITI»

Como si por los tendidos se hubiese hecho circular una corriente de alto voltaje, se puso en pie la gente con sus verónicas con las que S. M. «Viti», saludó a su primer enemigo. El clamor aumentó al conjuro de la media verónica.

nica. No tuvo el maestro castellano ninguna suerte en la calidad de los toros ni con el estoque. Y, por ello, perdió las orejas, que ya tenía más que ganadas sobradamente. Con el primero de la tarde, que de salida intentó reiteradamente saltar las tablas, vimos al de Vitigudino decidido a corregir los defectos del astado, y lo consiguió entre ovaciones

A volapié enterró el estoque, pero el toro se amorcilló y hubo que emplear tres veces el verduguillo. Se pidió insistentemente la oreja y entre una catarata de aplausos Viti dio la vuelta al ruedo. La faena al lidiado en cuarto lugar, mansísimo y con otros defectos que fueron acentuándose a medida que avanzaba la lidia, también fue buena. Ni siquiera su tardanza con la espada —una estocada contraria, varios pinchazos y descabello— ofuscara la belleza y la verdad de lo que este gran torero es capaz de hacer.

JOSE FUENTES

También la presentación de José Fuentes en esta plaza ha sido redonda.

Una oreja, de su primer enemigo, y petición en su segundo, del que se hubiera llevado los trofeos por partida doble al haber sepultado con mejor acierto la tizona. Empero hubo vueltas al redondeo en los dos toros y salida a los medios como correspondía al triunfo logrado. Reconocen unánimemente los aficionados taurinos que el espigado torero de Linares es un artista de personalidad. Con toros poco encastados, huidizos y cobardones, como los «cantinfleros» de esta tarde, ha toreado a la perfección y en todos los terrenos, creciéndose en los momentos difíciles con verdadero sentido del tiempo y de las distancias e imprimiendo a su capote y a su muleta un ritmo, un temple, una cadencia especial en que su figura adquiere proporciones poco vistas en otros toreros. La verdad es que Fuentes dio lances y muletazos sólidos y otros delicadísimos de melancolía romántica y suave color. El «aleluya» del público enardecido rompió los aires y la música sonó en su honor. Resumiendo: calificación superlativa y un reguero de elogiosos

comentarios que obligan a su repetición en la corrida del sábado entrante.

JOSELITO LOPEZ

El venezolano Joselito López tuvo la mala suerte de tropezar con dos toros, de Moreno Reyes, que por sus malas condiciones de lidia y de desesperante mansedumbre podemos decir que fueron los dos garbanzos negros de la olla. Tan es así que su segundo oponente, lidiado en el sexto de los lugares, hubo de ser condenado al infamante castigo de las banderillas de luto. Empero, aunque su primer toro además de huido y rebosante de «mala sombra», aún permitió que el animoso torero lo toreara valientemente de muleta y que lo despachara de dos medias estocadas, escuchando aplausos. Y el que cerró plaza amplió el cliché de mansedumbre, no permitiendo otra cosa que el trasteo de alifio y la muerte sin gloria.

Antonio NAVARRO
(Corresponsa!)

NFLAS
RO
tes
as aliecer
M. «Viti»



LIMA:

EL GANADO

MUY BUENAS ENTRADAS Y...



PLAZA DE ACHO
FERIA
DEL
SEÑOR DE LOS MILAGROS
1969

3a. Corrida de Abono

Otra gran entrada se registró esta tarde en los tendidos de Acho en esta segunda corrida de la Feria limeña, y es que el cartel era sumamente atractivo para la afición limeña que esperaba con verdadera impaciencia la reaparición del notable diestro mejicano Manolo Martínez en Lima, que tan exitosa campaña ha realizado en España en el presente año.

Desgraciadamente, el ganado nos echó abajo el festejo y la mansedumbre y dispar presentación del ganado de La Pauca, hizo que pasáramos un tarde tediosa y llena de desagradables incidentes.

El clásico paseillo de las cuadrillas se realizó en medio de una gran ovación, ya que el público estaba de tocarle las palmas a los matadores, presagiando una tarde completa como la de la corrida inaugural; desgraciadamente, la mala calidad del ganado de La Pauca deslució completamente el espectáculo y la tarde en la que sí hubo momentos de gran emoción y belleza a cargo de Miguelín y Manolo, también hubo grandes broncas y hasta una aparatosa cogida del joven espada debutante que se ganó una cornada en su afán de agradar al público y callar las protestas del res-

que obligaron al matador de turno, Juan José, a entregarse materialmente al bichejo para acallar las protestas, ello dio lugar a su lamentable cogida que nos ha privado de ver a este joven valor de la totería moderna, del cual se tienen muy buenas referencias.

Por segunda vez vemos, en Acho, a Miguel Mateo, el popular Miguelín y, valgan verdades, nos ha sorprendido gratamente la gran transformación que se ha operado en él, el toreo tremendista y espectacular no le queda casi nada y, en cambio, práctica, en la actualidad, el buen toreo y su valor sereno y consciente ha llegado a todo lo alto.

Su faena, en su primero, fue muy valiosa y bella, supo en todos los pases, tanto con la derecha como con la izquierda, realizarlos a la perfección, su toreo llegó al público, la música sonó en su honor, Miguel se recreó toreando en forma temeraria algunas veces y maestramente, casi siempre, corona, en forma formidable, con una estocada que tumba al manso de La Pauca sin puntilla, la plaza lo aclama, se le conceden las dos orejas y, con ellas, da la vuelta al ruedo.

CORRIDA

2.^a

GRAN ENTRADA Y... DECEPCION

petable por la falta de trapío de su enemigo de Las Salinas que reemplazó al manso de La Pauca.

La Pauca envió un encierro desigual en presentación y algunos toros de mucha edad, pero con trapío, así como otros con voluminosas cornamentas; de bravura, muy poco se puede decir de ellos, ya que no hubo ninguno que destacase en forma notable; el que más se lució fue el primero de la tarde, al cual, Miguelín, con un valor enorme, le sacó gran provecho.

El tercero no acudió, en ningún momento, a los capotes y tuvo que ser devuelto a los corrales en medio de una gran bronca, que se avivó más por su tardanza en el encierro y la absoluta falta de trapío y edad del reemplazo de Las Salinas.

A pesar de la gran campaña que se ha hecho en Lima durante todo el año porque el ganado tenga el trapío, edad y peso de reglamento, la autoridad, con un criterio muy original, dio pase a dos toros de Las Salinas de manifiesta juventud y sin trapío de ninguna especie, lo cual terminó que se desatase, en los tendidos, una enorme bronca y la lidia del reemplazo se realizó entre protestas

En su segundo, un manso al que no se le veía lidia posible, a fuerza de constancia y valor logró que tomara la muleta y realizó una temeraria faena de muleta que el público aclamó de pie, cada vez a más, y de haber coronado dignamente con la estocada la faena, todos los trofeos hubieran sido para el bravo Miguelín.

El matador se le fue la mano y dejó un metisaca de rápidos efectos, pero que malogra la faena, hay una enorme ovación por su labor con la muleta y el matador da la vuelta al ruedo.

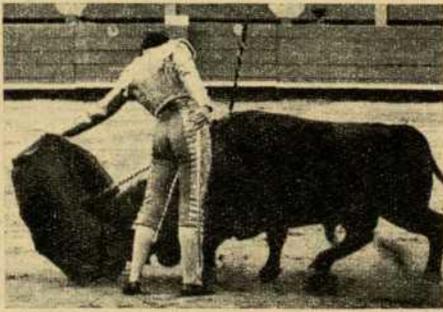
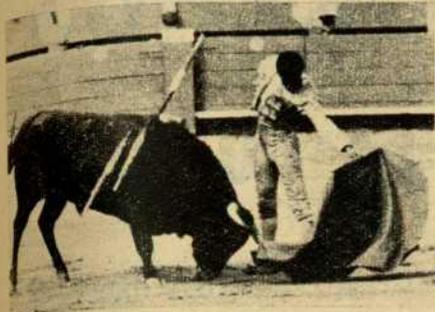
En el que mató en lugar de Juan José, sólo hizo una faena de aliño y despachó rápido al de La Pauca. Palmas.

Manolo Martínez, se presentó en manifiestas malas condiciones físicas, tanto por la convalecencia de su última grave cogida en España, como por los tropiezos que tuvo en su accidentado viaje aéreo de Méjico a Lima, llegando a esta capital sólo pocas horas antes de la corrida después de dos malas noches y diversos tropiezos en su viaje aéreo.

En su primero, que era manso y difícil como todos los lidiados esta tarde, el matador se jugó el pellejo y rea-

NO SIGUE SIENDO MANSO

ALGUNOS TOROS PEQUEÑOS, PESE AL RIGOR



Manolo Martínez, en su segunda actuación en Acho, toreó bien, pero no pudo redondear el triunfo. No acaba de triunfar el mejicano en Lima.

A Paquirri se le esperaba con mucha ilusión, pero no brilló el de Barbate ante un par de enemigos mansos y difíciles. Fue muy aplaudido en banderillas.

lizó una formidable faena de muleta que el público coreó con entusiasmo, hubo música y la faena fue a más, sus pases con la derecha fueron verdaderamente asombrosos, hay una serie de naturales que fueron una pintura, lástima que con la espada no acertó a la primera y, de ahí, que perdiera los trofeos tan legítimamente conquistados: la ovación es de gala, pero Manolo sólo lo agradece desde el tercio, negándose a dar la vuelta al ruedo.

El quinto de la tarde, uno de los toros más difíciles del encierro por su mansedumbre y malas ideas, se jugó el pellejo en varios pases de un enorme valor, pero como el toro no ayuda, el espada no puede redondear la faena, lo mata rápido y es ovacionado.

Mató al sexto de la tarde en lugar de Juan José y el de La Pauca, que era un regalito, llegó al último tercio entero y sin lidia posible, a pesar de ello, Manolo lucha con él para sacarle algún partido, pero no logra por la mansedumbre y peligrosidad de su enemigo, lo mata rápido y es despedido con palmas.

Indudablemente, la pésima calidad del ganado que le tocó lidiar y su manifiesto mal estado físico, colaboró para

que Manolo no nos liera la plenitud de su arte que ha sido tan admirado en España.

Juan José, este nuevo valor de la torería moderna, salió con unos enormes deseos de conquistar al público limeño, y desde que se abrió de capa se vio su gran valor y sus finas maneras de manejar el percal. Tuvo la mala suerte de que su primer enemigo fuera manso perdido y tuvo que volver a los corrales, siendo sustituido por un bicho de Las Salinas sin trapío ni edad aparente para ser lidiado en esta Feria, ello hizo estallar una enorme bronca en el público y no se pudo apreciar la labor del joven espada, dio varios rechazos muy confiados y se echa la muleta a la mano izquierda y da un ceñido natural, al repetirlo el toro hace un extraño y lo coge aporatosamente, saliendo con una cornada en la pierna izquierda, rápidamente es llevado a la enfermería, donde es operado y luego trasladado a una clínica local.

Picando se aplaudió a Antonio Corchero, Victoriano Carrillo y José Carmona.

Bregando muy bien toda la tarde, Salvador Mateos, Juan Perea, Félix Rodríguez y Juan Vázquez.

Horacio PARODI

3.

CORRIDA

PRESENTACION AFORTUNADA DE MANOLO CORTES

Con una entrada enorme en los tendidos, quizá la mejor en lo que va de temporada, se realizó en Acho la tercera corrida de abono, en la que hizo su debut en Lima el diestro sevillano Manolo Cortés.

Esta corrida había despertado mucha animación en corrillos limeños, ya que en ella alternaban Paquirri, que obtuvo un enorme éxito la tarde de la corrida inaugural; así como la segunda actuación del famoso torero azteca Manolo Martínez; a ello había que agregarle la novedad del debut en Lima del novel espada Manolo Cortés, del cual se tenían óptimas referencias: ello hizo que la entrada en ambos tendidos fuera enorme, registrándose la mejor taquilla de lo que va de Feria.

Al hacer el paseillo hay ovación para los tres espadas, quienes visten lujosos trajes; Martínez, verde y oro; Paquirri, celeste y oro, y el debutante Manolo Cortés, azul claro y oro.

Se lidió ganado de Chuquizongo, ganadería de propiedad de los señores Orbeagozo, que mandaron seis bichos no muy parejos en presentación, pero sí en mansedumbre, ya que ninguno de ellos destacó en su lidia; uno fue encerrado por manso y otro por cojo; sus reemplazos, de la misma ganadería, fueron de igual mansedumbre, y fue la presentación igual en los cuatro restantes; todos ellos fueron chillados en el arrastre.

Manolo Martínez no se llevó el mejor lote de la tarde, ya que su primer enemigo fue mansurron y difícil, y el cuarto, que fue de reemplazo, fue un toro difícil y mansurron.

A su primer enemigo torea de capa en forma impresionante, ya que sus verónicas fueron bellas y ceñidísimas, remata con media de una lentitud enorme y las palmas echan humo.

Con la muleta se dobla muy bien con el manso y luego se queda quieto en varios pases enormes por su temple y belleza; suena la música, y los tendidos le aclaman; desgraciadamente, el toro va a menos y el matador tiene que cortar la faena, pues el toro ya es un marmolillo; ello dificulta la suerte suprema, y el matador pincha varias veces.

En el cuarto de la tarde realizó una gran faena de mucho mérito y valor, que quizá el público no supo aquilatar debidamente; hay pases preciosos, y suena la música; el matador, con un dominio enorme, se apodera del manso y le saca un gran partido; lo mata con una gran estocada, y el toro rueda sin puntilla; enorme ovación, que Manolo agradece desde los medios.

No tuvo hoy Paquirri la tarde que seguramente esperaba la legión de admiradores que este espada tiene en Lima; su lote no se prestó al lucimiento, y es por ello que el bravo Paquirri no tuvo el éxito de la corrida inaugural.

A su primero lo recibió con un ceñido quiebro de rodillas, para estirarse luego en varias hermosas y valientes verónicas, que remata con gallardía; gran ovación; se luce en los quites, y a petición del público coge las banderillas y deja tres enormes pares en todo lo alto; ovación; con la muleta realiza una faena entre los pitones, con pase de todas las marcas, dados con ambas manos; hay música

y ovación en los tendidos; con la espada no tiene suerte, y mata después de un pinchazo, media y un certero descabello; ovación, con salida al tercio.

El quinto de la tarde es encerrado por cojo; al replazo lo recibe a puerta gayola, y se le ovaciona su valor; con la capa hay varias verónicas muy valerosas; se le vuelve a ovacionar con las banderillas, ya que dejó tres pares en todo lo alto.

El toro llega muy difícil al último tercio, y ello se empeora por el alboroto que armó un espontáneo, que fue cogido sin consecuencias; la faena de muleta es valerosa, pero no ligada, pues el toro está muy difícil; debido a ello, el matador pasa lo suyo para matarlo.

Gran expectación había despertado en Lima el debut del espada Manolo Cortés, y, la verdad, el público no salió defraudado, ya que la labor de este fino artista sevillano caló muy hondo al público limeño y le brindó sus mejores aplausos en esta su tarde de su debut en Acho.

Nada se le pudo ver con el capote en su primero, ya que el bicho salió abanto y no era fácil torearlo con el capote; pero con la muleta, el matador se hizo llevar el toro a las tablas y él se puso en los medios, citando desde ahí en forma impresionante para plasmar cuatro pases estatuarios por alto, los cuales remata con uno por bajo del desprecio, que vuelve loca a la gente. ¡Vaya arte, sabor y valor que le echó el matador a estos cuatro pases, que quedaron ahí para ver quién los mejora! Suena la música, y la plaza es una loquería, y el



A Manolo Cortés se le dio bien la tarde, que era la de su debut en Acho. Gustó su toro florido.

matador se lia a derechazos con su manso enemigo; los hay de vuelta completa, con un arte y un temple admirables; torea con la izquierda, y remata con el pectoral en forma impresionante; la plaza, de pie, aclama al espada; la faena es preciosa, y la remata con media estocada, que refrena con un certero descabello; hay «pedida» de oreja, y el juez concede una, y con ella da la vuelta al ruedo entre aclamaciones.

En su segundo, el último de la tarde, realiza una faena llena de valor y sabor, ya que el bicho era manso y difícil. El matador se hizo con él, y logró que le tocaran la música en varios pa-

ses de un valor enorme; mata de dos pinchazos y media de rápidos efectos; gran ovación, vuelta al ruedo salida de la plaza en hombros en medio del entusiasmo de los tendidos.

No ha podido ser más halagador el debut de este espada, quien estar tarde, en su primer bicho, nos dio la nota emotiva y bella de un toreo quizá hoy olvidado al ejecutar unos pases por alto estatuarios, así como uno de esos que antiguamente llamábamos de la muerte, cosa que el público no veía hace muchos años. Supo calar muy hondo al severo público limeño.

Debutó también hoy en la cuadrilla de Manolo Cortes

un PEON y BANDERILLERO, así, con mayúscula. Luis González, el cual puso dos enormes pares de banderillas. El público, de pie, obligó a este notable peón a salir a los medios a agradecer la ovación; pero si rayó a gran altura con las banderillas, no lo fue menos con el capote, ya que la forma como bregó toda la tarde le valió sonoras ovaciones.

Destacaron también bregando Luis Parra, Juan Vázquez y Manolo López.

Picando, se aplaudió a José Carmona, Antonio Torres y Manuel Molina.

H. PARODI
(Corresponsal)

LA OPINION DE LOS CRITICOS

Observamos que los críticos no se ponen de acuerdo. A unos les parece que Manolo Martínez estuvo mal, y a otros, que bien. A unos les parece que los toros son muy grandes y con la edad reglamentaria, y otros dicen que algunos toros son impropios de la plaza de Lima. Apuntamos esto para que nuestros lectores no se sorprendan de esta diversidad de pareceres —por otra parte normal— y damos cabida en nuestras páginas a todas las opiniones para que nuestros amigos que nos leen cada semana puedan formar la suya propia.

«EL COMERCIO» ASEGURA:

- Como la verdad es una sola siempre hemos de decir lo mismo: las corridas de toros tienen que ser con toros. Pero con toros bravos. Ni el becerro alegre y codicioso ni el toro manso, quedado, parado diríamos mejor, se prestan para que la corrida se desarrolle como debe ser.
- Ayer, por ejemplo, los de Chuquizongo estuvieron muy bien de presentación. Eran toros. Nadie lo duda. Pero todo quedó en ello. Faltó que tuvieran casta, temperamento, boya nía, bravura. Y así anduvo la cosa. Entre bostezo y bostezo. En constante espera de que embistieran para ver a los toreros. Y sólo pudimos vislumbrar ribetes de ellos. Casi nada.
- Martínez no ha encontrado enemigos con los cuales justificar la fama de que vino precedido. Algunos muletazos de calidad ejecutó ayer. Pero eso no basta para apreciar la totalidad de un torero.
- Manolo Martínez no cuajó ninguna faena. Hubo inclusive momentos de rechifla próximos

a la bronca. Y hasta chugueo con ese áspero grito suyo mientras embarca a la res en el engaño. No obstante, cabe afirmar que por determinados chispazos y destellos —tal cual natural, aquel derechazo, ese de pecho— se ve que hay en él un torero que Lima hasta ahora no ha visto. Requiere, sin duda, como los más de los coletas de hoy, de un toro determinado, suave, fácil, de carril, que le permita estar tranquilo, entregarse y recrearse. Pero como esos animales no le han tocado en suerte, se nos está quedando inédito.

- Nosotros diríamos —con la venia de los espadas— que lo más torero de la corrida fue la actuación de Luis González, banderillero y peón de brega a las órdenes de Manolo Cortés, que colocó dos magníficos, precisos, enhiestos pares de banderillas y que tanto al tercero, como al sexto —sobre todo a éste—, lo bregó de manera admirable, sobre todo por el poder de su capote que corría a una mano o que recogía dejando la pierna muerta, como hacía mucho no veíamos. ¡Y qué hermoso y torero es todo esto!

LEEMOS EN «LA PRENSA»:

- Se pensaba que Manolo Martínez mejoraría la tarde de su reaparición. A la hora de la verdad el torero azteca mostró que no pasa por buen momento
- La gente fue a ver a Paquirri luego del éxito obtenido por éste en la corrida inaugural. Esta vez la cosa no le rodó como la vez anterior.
- Agradable impresión causó el estreno en Lima de Manolo Cortés. Se le vio suelto en plaza, pisando firme

LA OPINION DE LOS TOREROS TRAS LA CORRIDA

MANOLO MARTINEZ. — «Tuve muy mala suerte. El año pasado un solo toro me salió bueno. Este año, ni eso. Aunque he estado mejor que en la corrida anterior, creo que me voy inédito de Lima. Con los toros que me han salido no hay quien haga nada. Además, he encontrado al público de uñas. Claro, que era para estarlo.»

PAQUIRRI. — «También yo me tengo que quejar del ganado, que salió muy malo. Encima, el espontáneo terminó de malograr el otro toro. Diga usted que Paquirri tiene mucha tela para cortar y mostrar en Acho.»

MANOLO CORTES. — «Estoy contento. Si el ganado llega a responder mejor, la armo del todo. Espero superarme en mi próxima actuación.»

CURIOSIDADES DE LA FERIA

Han sentido mucho los aficionados limeños la ausencia de Miguel Márquez en los carteles de la Feria del Señor de los Milagros. Esperaban mucho del pundonor y la entrega del bravo torero malagueño y lamentan que la inoportuna —todas son inoportunas— y gravísima cornada que sufrió en Zaragoza les haya privado de su presencia.

Siguen los aficionados limeños fijándose mucho en el trapío del ganado. Y así están saliendo verdaderas corridas de toros. No obstante, algún toro pequeño apareció en el ruedo. Entonces arman la gran bronca y no ocultan su disgusto. También el público se muestra severo con la labor de los toreros.

Se están dando buenos ejemplos en esta Feria en Acho. Como este —que sirve para ratificar lo que decimos líneas más arriba— de la vigilancia que la autoridad despliega sobre el ganado a lidiar. Así, la Benemérita Guardia Civil se hace cargo de la vigilancia de los toros desde su llegada a la plaza de Acho hasta el mismo momento de salir a la

arena. ***
En Lima saben aquilatar bien la labor de los subalternos. Se fijan mucho en picadores y banderilleros y saben jalearlos cuando hace falta. Les remitimos al triunfo de Luis González.

Rara es la corrida en la que no hay espontáneos. En la segunda y la tercera los hubo.

PERU

REGULAR, LA CUARTA DE LIMA

LIMA, 9.—Plaza llena y tarde soleada. Seis toros de Chuquisongo, mansotes, para Miguelín, Viti y Manolo Cortés.

Miguelín, en el primero, no hizo nada con el capote. Coge los pelos y clava dos pares y medio. Brinda al público, y la faena es a base de derechazos y naturales, porfiando mucho. Dos pinchazos y media. Palmas y algunos pitos. Al cuarto lo lanceó con los pies juntos. A petición del público vuelve a banderillar, clavando dos pares. Pases sentado en el estribo, valerosos. De pie, derechazos sin rematar y naturales desconfiado. Acabó de un bajonazo trasero. Pitos.

Viti veroniqueó despegado al segundo, que se salió suelto en

varas. Faena a base de derechazos y naturales de buena ejecución. Estocada y descabello. Ovación oreja y vuelta al ruedo. En el quinto, un toro con sentido, instrumentó unos trincherazos excelentes. Después de pases con la derecha e izquierda de buena calidad entró a matar de siete pinchazo, estocada caída y descabello. Pitos.

Manolo Cortés se encontró en el tercero con un toro que se caía a cada pase; las verónicas de recibo fueron buenas. Empezó la faena con un pase cambiado en el centro del ruedo. Pases naturales y por alto. Derechazos de buena calidad. Música. Molinetes y cambio. Una casi entera y cuatro intentos de descabello. Ovación y vuelta. (Efe.)

VENEZUELA

GRAVE FRACTURA DE JOSELITO TORRES Y DOS OREJAS PARA FUENTES

VALENCIA, 8.—Tercera corrida de la feria de Valencia. Toros bien presentados de Torrecillas, que resultaron mansos a excepción del lidiado en segundo lugar.

Joselito Torres es aplaudido al torear con la capa. Volteado apatadamente al torear por derechazos, continúa valiente, para instrumentar dos por alto, y al dar el primer natural es enganchado al vencerse por el pitón derecho, de lo que resultó con fractura del fémur izquierdo. Es retirado a la enfermería, de la que no volvió a salir. José Fuentes terminó con el animal de cuatro pinchazos y estocada.

José Fuentes, en su primero, faena larga, donde sobresalen naturales, derechazos y redondos que son musicados. Continúa con manoletinas y abaniqueos, para faena que es del agrado de la concurrencia. Estocada. Dos orejas.

En el que mató en sustitución de Joselito Torres ejecutó faena al son de la música. Perdió la oreja por pinchar.

En su segundo, quinto de la lidia ordinaria, faena breve y voluntariosa ante un toro manso, para pinchazo, estocada y descabello.

Ángel Teruel, en su primero, manso y cobardón, faena breve, para pinchazo y media. Palmas. En su segundo inició la faena con cuatro pases sentado en el estribo, para de inmediato ligar-

los con dos de rodillas. Ovación. Animal peligrosísimo, que no permite mayor faena. Por estar pesado con la espada recibió un aviso.

En el que cerró plaza, faena al son de la música. Pinchazo, entera y descabello, para una gran ovación.

Los hermanos Peralta cortaron una oreja al exhibir alta escuela hípica y colocar varios rejones y banderillas. (Efe.)

BUENA PRESENTACION DE CURRO VAZQUEZ

VALENCIA.—Última corrida de la feria de Valencia. Lleno. Un toro mejicano de Santa Marta, para rejones, y seis de Javier Garfias, para los diestros Curro Vázquez, Manolo Martínez y Efraín Girón.

En la primera parte actuaron los rejoneadores hermanos Peralta, quienes cosecharon un rotundo triunfo, haciendo tarde y demostraciones de alta escuela hípica. Un rejón de muerte. Dos orejas.

Efraín Girón, ante un toro dócil, faena deslavazada, por lo que escuchó una bronca.

En su segundo, aunque dio mulatazos sobre ambas manos, no redondeó una tarde donde demostrara el toreo artístico y profundo. Vuelta al ruedo.

América TAURINA

VUELVE A TRIUNFAR VITI EN LIMA

CORTARON OREJAS FUENTES Y MANOLO MARTINEZ EN VALENCIA

MONDEÑO ACTUO EN MONTERREY

Manolo Martínez cosechó un apoteósico triunfo al torear con capote y muleta a sus dos enemigos. En su primero lanceó clásicamente a la verónica. Ejecuta faena donde da derechazos ligados y en un palmo de terreno. Dos pinchazos arriba y estocada. Vuelta al ruedo.

En su segundo pone el colofón de una faena artística profunda y mandona, que hace levantar al público de los asientos. Variación en la ejecución, sobresaliendo como adorno su pase regiomontano. Dos orejas y varias vueltas al ruedo.

Curro Vázquez debutó en Venezuela con buen pie. Se hizo

aplaudir con el capote en sus dos enemigos. A su primero, tercero de la tarde faena artística, con gran alegría, ante el contento general. Por estar pesado con la espada perdió la oreja, que tenía ganada. No obstante, dio la vuelta al ruedo.

En su segundo, último de la tarde, por precipitar el cambio de tercio de varas, encontró que al toro le faltó un puyazo, por lo que a cada instante se encontraba envarillado; así y todo, inició una faena que fue del agrado de la concurrencia. Dos pinchazos y estocada para gran ovación.

Manolo Martínez salió a hombros por la puerta grande. (Efe.)

LOS «GUERRILLEROS» REPITEN EN MARACAIBO

En Maracaibo, los próximos 15 y 16 se celebrarán dos corridas, correspondientes a la IV Feria de Chiquinquirá, Patrona del Estado de Zulia, en cuyos carteles figuran los «guerrilleros».

Para el día 15 se anuncia a César Girón, Cordobés y Manolo Martínez; y el 16 a Palomo Linares, Juan José y el venezolano Sol lidiándose en ambas corridas toros mejicanos de Valparaíso. — Antonio NAVARRO, corresponsal.

MEJICO

REGULAR, MONDEÑO

MONTERREY, 9.—Buena entrada. Toros de Torrecillas, de los cuales cinco cumplieron y el sexto dio un magnífico juego.

Joselito Huerta, aplaudido con el capote. Faena valerosa para pinchazo, estocada y descabello al cuarto golpe. Ovación. Al segundo le realizó una brillante faena, coronada con estocada. Dos orejas y dos vueltas.

El español Juan García «Mondeño» fue ovacionado en su primero. En el segundo realizó una magnífica faena por naturales, derechazos y de pecho, pero falló con la espada. Tres pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo.

Roberto Ortiz «Fotógrafo» estuvo valiente en su primero, al que mató de pinchazo y estocada. Vuelta. En el que cerró plaza volvió a mostrar valor. Estocada. Algunas palmas. (Efe.)

SE DIVIRTIERON

SAN LUIS DE POTOSI, 8.—Corrida de Feria. Lleno. Toros de Garfias, que cumplieron. Al-

fredo Leal realizó gran faena, coronada con estocada. Una oreja en su segundo. Se mostró valiente y mató pronto. Ovación.

Manolo Espinosa «Armillita», al que correspondió el peor lote, fue ovacionado en el primero. Silencio en el otro.

Curro Rivera, aclamado con el capote, realiza después brillante faena. Perdió la oreja por pinchar. Vuelta al ruedo. En su segundo estuvo breve y no satisfizo, por lo que regaló un séptimo toro, con el que formó gran alboroto. Pinchazo y estocada. Una oreja y paseo a hombros. (Efe.)

LA NOVILLADA NUMERO 26

MEJICO, 9.—Casi lleno en la plaza de «México», que celebró hoy la novillada número 26 de la temporada. Mano a mano Miguel Villanueva-Raúl Ponce de León.

Novillos de doña Marta de Haro, bien presentados, pero todos débiles de remos, lo que frustró

el festejo. El cuarto, que se caía, fue sustituido por uno de Santolito, también débil.

Miguel Villanueva, faena de alifio a su primero, en el que estuvo muy mal con la espada. Algunos pitos. En el segundo, que rodó con frecuencia, intentó hacer faena. Estocada. Silencio. En el último de su lote, ovacionado con el capote y en algunos derechazos. Pinchazo y media. Ovación.

Raúl Ponce de León, lucida faena a su primero. Estocada y descabello al segundo golpe. Gran ovación. Silencio en el otro y bien con el capote, pero tardó bastante con el estoque. (Efe.)

CASI NADA

TUXPAN, 9.—Lleno. Cuatro toros de Lucas González Rubio, que cumplieron. Manuel Capetillo, ovación y saludos en el primero y vuelta en el otro.

Alfonso Lomeli, silencio en uno y palmas en el otro. (Efe.)

Nuestro último MARCADOR DE TROFEOS 1969

(Hasta el domingo 2 de noviembre)

A lo largo de toda la temporada taurina 1969, con escasas interrupciones, hemos venido ofreciendo en nuestro «Marcador de Trofeos» la estadística de las actuaciones de matadores de toros, matadores de novillos (con picadores) y de rejoneadores, así como las cifras de los trofeos obtenidos. Y así, semana tras semana, hasta estos finales de temporada, en que aparece la última edición, por este año, de nuestro «Marcador de Trofeos», cuando ya los ruedos de nuestras plazas se sumen en el sueño invernal, cada vez menos largo.

Hemos pretendido acercarnos lo más posible a la exactitud a pesar de las dificultades habituales con que siempre hemos tropezado; o sea, la escasez o falta de información, sobre todo de la referida a Francia y Portugal. De todos modos, he aquí el balance final —cerrado el domingo día 2 de noviembre—, en el que una vez más se hace constar que se han tenido en cuenta en su confección no los apodos taurinos, sino los apellidos verdaderos de cada uno de los diestros. Y que el orden de prela-

ción se ha establecido por el número de corridas lidiadas y por el de orejas cortadas, resolviéndose los casos de empate por el orden alfabético de los apellidos.

No se han incluido las actuaciones de novilleros en festejos económicos ni las de rejoneadores en esta clase de novilladas sin picadores, así como tampoco los festivales benéficos. Los datos recogidos en nuestro «Marcador de Trofeos» se han referido siempre a los diestros que han actuado en ruedos españoles, no habiéndose tenido en cuenta las actuaciones de algunos que sólo lo hicieron en plazas extranjeras (José Mata, Zúñiga, «Nimeño», Sánchez Martínez «Saiera», etc.), para no aumentar la complejidad de la estadística.

Y, Dios mediante, en nuestro número extraordinario de fin de temporada daremos este cuadro con las posibles rectificaciones que hasta las fechas de diciembre pueda experimentar.

CALLEJAS

✻ MATADORES ✻ MATADORES ✻

	Corridas	Orejas
Miguel Márquez	97	192
Paco Camino	82	111
Angel Teruel	77	107
Francisco Rivera «Paquirri»	71	106
Manuel Benítez «Cordobés»	66	195
Sebastián Palomo «Linares»	65	173
Diego Puerta	58	79
Santiago Martín «Viti»	58	57
Miguel Mateo «Miguelín»	54	49
Antonio Ordóñez	51	62
Manolo Cortés	50	44
García Cerral «Juan José»	48	46
Manolo Martínez	47	55
José Fuentes	43	45
Gabriel de la Casa	35	41
Pedrin Benjumea	30	47
J. Manuel Inchausti «Tinín»	28	47
Ricardo de Fabra	26	42
José Falcón	26	35
Agapito García «Serranito»	26	34
Francisco Ruiz Miguel	26	31
Victoriano Valencia	25	26
Antonio Millán «Carnicerito»	25	12
Dámaso Gómez	24	20
José Martínez «Limeño»	24	17
Dámaso González	23	45
Santiago López	22	37
César Girón	21	38
Alfredo Leal	20	34
J. Antonio Alcoba «Macareno»	20	18
José Luis de la Casa	19	34
Julio Vega «Marismeño»	19	24
Héctor Villa «Chano»	18	38
Andrés Hernando	18	22
Antonio García «Utrerita»	16	33
Juan García «Mondéño»	16	16
Gregorio Sánchez	16	15
Joaquín Bernadó	16	14
Adolfo Avila «Paquirri»	13	11
Vicente Fernández «Caracol»	12	27
J. Zúñiga «Joseillo-Colombia»	12	14
Agapito Sánchez «Bejarano»	12	7
Antonio Barea	12	4
Florencio Casado «Hercho»	11	15
Efraín Girón	11	14
Gabriel de la Haba «Zurito»	11	14
Aurelio García Hígares	11	13
Jaime Ostos	11	5
Paco Pallarés	10	19
Pedro Santamaría	10	18
Manolo Amador	10	15
José Luis Segura	10	14
Pepe Osuna	10	10
José Ruiz «Calatraveño»	9	22
Fernando Tortosa	9	16
Andrés Torres «Monaguillo»	9	12
Andrés Vázquez	9	12
Agustín Castellanos «Puri»	9	5
Gregorio Tébar «Inclusero»	9	3

	Corridas	Orejas
Antonio García «Currito»	8	14
Antonio Lomelín	8	13
Antonio Chenel «Antoñete»	8	10
Vicente Elau «Tino»	8	8
Santiago Castro «Luguillano»	8	6
Julio Aparicio	8	1
Rafael de Paula	8	1
José Luis Parada	7	10
Pepe Luis Román	7	10
Emilio Oliva	7	8
Sebastián Martín «Chanito»	7	7
J. Carlos Baca Belmonte	7	5
Paco Ceballos	7	5
Vicente Punzón	7	1
José Julio	7	0
Pedro Domingo	6	9
Victor Manuel Martín	6	8
Ramón Reyes «Ciclón»	5	10
Manolo Alcaraz	5	3
Bienvenido Luján	5	3
Curro Romero	5	0
Enrique Patón	4	7
Flores Blázquez	4	4
Angel Rodríguez «Angelete»	4	4
F. Ruiz «Curro Limones»	4	1
Miguel Soler «Gasolina»	3	7
José Luis Bernal «Capillé»	3	4
Manolo Blázquez	3	3
Adolfo Rojas	3	3
Oscar Cruz	3	2
Antonio León	3	1
José Rivera «Riverita»	3	1
S. Dávila «Sancho Alvaro»	3	0
Manuel Cascales	2	6
Juan Montero	2	5
Paco Pastor	2	4
Antonio Pérez	2	2
Joselito del Puerto	2	2
Luis Barceló	2	1
Luis Parra «Jerezano»	2	1
Manuel Álvarez «Andaluz»	2	0
Rafael Roca	2	0
Paco Corpas	1	3
Antonio Castillo	1	2
Gilberto Charry	1	2
Andrés Matos «Albaceteño»	1	2
Antonio Poveda	1	2
Carmelo Torres	1	2

Con una corrida y una oreja: Pablo Alfonso «Norteño», Manolo Carrillo, Juan Gómez «Cabañero», Pablo Gómez Terrón, Guillermo Gutiérrez «Ecijano», Gregorio Lalanda y Curro Montenegro.

Con una corrida y sin orejas: Paco Asensio, Rafael Astola, Jesús Delgadillo «Estudiante», Angel Flores «Mejorano», Vicente Linares, Jacinto López «Berre», Manuel Rodríguez, Antonio Ruiz «Espartaco», Juan Tirado y Curro Vázquez.



MIGUEL MARQUEZ



PACO CAMINO



ANGEL TERUEL



FRANCISCO RIVERA "PAQUIRRI"



MANUEL BENITEZ "CORDOBES"



SEBASTIAN PALOMO "LINARES"



JULIAN GARCIA



CURRO VAZQUEZ



ANTONIO PORRAS



RAFAEL TORRES



TEO. LIBREROS
"BORMUJANO"



MANUEL
RODRIGUEZ

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas
Julian Garcia	52	85
Curro Vazquez	50	67
Antonio Porras	40	61
Rafael Torres	36	43
Teo. Libreros «Bormujano»	35	53
Manuel Rodriguez	34	65
M. Libreros «Marcelino»	31	39
Vicente Linares	28	49
José Luis Parada	26	50
Manuel Maldonado	25	31
Gregorio Lalanda	21	31
David Moreno «Morenito»	21	26
Dámaso González	20	45
Jaime González «Pumos»	18	22
Enrique Cañadas	19	18
Tóbaló Vargas	17	35
Pepín Martín	17	21
Vicente Martínez «Levantino»	17	18
Julio Vega «Marismeño»	16	13
Lorenzo del Olmo	15	24
Manuel Alonso «Herrerita»	14	10
Paco Bautista	13	35
Manolo Ortiz	13	18
Joselito Tarjuelo	13	10
Alonso Morillo	12	18
Antonio Gil	12	15
Jesús Gómez «Alba»	11	30
Manolo Linares	11	25
Eugenio Vaz «Curri de Camas»	11	12
Juan Asenjo «Calero»	11	8
Raúl Sánchez	10	16
Juanito Muñoz	10	12
Santi Ortiz	10	11
Eusebio de la Cruz	9	17
Antonio Nuñez	9	16
J. C. Castro «Luguillano Chico»	9	9
J. Calleja «Juan de Aragón»	9	8
Miguel Ramos «Miguelote»	9	8
Santiago López	9	5
Salvador Vega Gallardo	8	14
Curro Claros	8	12
Gilberto Charry	8	11
Fernando Serrano «Yiyo»	8	5
Ricardo Chibanga «Africano»	7	12

	Corridas	Orejas
José Luis Segura	7	3
Rafael Romero	6	12
Fidel San Justo	6	10
Antonio Luis Díaz	6	9
Miguel Peropadre «Cincovillas»	6	8
Antonio Rojas	6	8
José Luis Díaz	6	7
Joaquín García «Cazalla»	6	7
Curro Machano	6	6
Manolo Rubio	6	6
Antonio Castillo	6	5
Antonio Arroyo	5	14
Jesús Narváez	5	10
Curro Alcalde	5	8
Simón Casas	5	8
Freddy Girón	5	8
Sebastián Martín «Chanito»	5	8
Manuel Morales	5	8
Ramón Reyes «Cición»	5	7
Francisco Gabriel Pericás	5	5
Angel Llorente	5	3
Manolo Amaya	5	2
Ricardo Higa «Mitsuya»	4	6
José Bartolomé «Colmenar»	4	5
León del Campo	4	4
Francisco Ruiz Miguel	4	4
Florencio Casado «Hencho»	4	3
Rafael Jiménez Márquez	4	3
José Sáez «Otro»	4	3
José Cañas «Cañitas»	4	2
Curro Fuentes «Parrí»	3	6
Félix López «Regio»	3	6
César Morales	3	5
J. L. Sánchez «José Luis»	3	5
Curro Talavera	3	5
Roberto Domínguez	3	4
Luis Martín del Burgo	3	4
Joaquín Lara «Larita»	3	2
Rafael Ruiz «Paquiqui»	3	2
Curro Soto «Gitanillo de Jerez»	3	2
Curro Camacho	3	0
Antonio Sánchez Cáceres	3	0
Antonio Galán	2	7

	Corridas	Orejas
Luis Procuna	2	6
José Miguel Alvarez	2	5
Raúl Aranda	2	4
Antonio Barea	2	4
J. Luis Gran «Romito»	2	3
Rafael Poyato	2	2
Nelson Villegas	2	2
Miguel Campos	2	1
Luis Gómez «Sanluqueño»	2	1
Antonio Manuel Nogales	2	1
F. Rodríguez «Almendro»	2	1
Manolo Villanueva	2	1
Rafael Beca Belmonte	2	0
Alejandro Otero	2	0
Jesús Rivera	2	0
Antonio González «Cheste»	1	4
Juan Jiménez «Lagarto»	1	4
Jacinto López «Rerre»	1	4
Antonio Martín «Guerrita»	1	4
Vicente Murcia	1	4
Blas Romero «Platanito»	1	4
Francisco Martínez «Botines»	1	3
Rafael Salamanca	1	3

Con una novillada y dos orejas: Juan Antonio Navarro «Andujano», «Lucentino», Manuel Jiménez «Fortuna», Manuel Peralta, Constantino Sánchez «Zorro», Joselito Torres y Francisco Villalba.

Con una novillada y una oreja: José Luis Maganto, Manuel Montaña, José Morillo, Francisco Picado, Félix Rodrigo, Tomás Salvador Amador Sánchez, José Segura «Chico» y Pepín Vega.

Con una novillada y sin trojeos: Manuel Acevedo, Tomás Belmonte José Bonilla, Agustín Boya «Cuco», Diego Cadena Torres, Miguel Cancela, Rafael Chinarro, José Escobar, Carmelo Espinosa, Ramón Fernández «Puertorriqueño», Manuel Gómez «Bello», Paco Granados Elías González, José González «Tano», David Gutiérrez «Ecijano», Pepe Ibáñez, Miguel Infante «Canana», Rafael Infante, Carlos Jaime «Herrerín», Francisco Jardo «Cagancho», Enrique López Montoya, Manuel Luque, Ramón Magaña, Juan Medrano, Simón Mijares «Duende», Miguel Montes, José Manuel Muriel Gabriel Puerta, Paco Puerta, Joselito del Puerto, Paco Romero, Curro Rey y Máximo Valverde.

REJONEADORES



ANGEL PERALTA



RAFAEL PERALTA



FERMIN
BOHORQUEZ



JUAN MANUEL
LANDETE



ANTONIO
IGNACIO
VARGAS



JOSE MANUEL
LUPI

	Corridas	Orejas
Angel Peralta	65	129
Rafael Peralta	60	118
Fermín Bohórquez	28	20
Juan Manuel Landete	26	25
Antonio Ignacio Vargas	20	19
José Manuel Lupi	20	18
Manuel Vidrié	19	24
Gregorio Moreno Pidal	19	23
Eduardo Torres «Bombita»	18	24
Antoñita Linares	16	15
Conde de San Remy	16	3
José Maldonado Cortés	10	4
David Ribeiro Telles	9	2
Lolita Muñoz	8	7
Silvestre Navarro Orenes	8	6
Fernando Salgueiro	8	6
Joaquín Moreno	8	2
Gaspar de los Reyes	7	9
Paquita Rocamora	7	6
Alfredo Conde	7	4
Alvaro Martínez Conradi	7	4
Francisco Mancebo	7	3
Gastón Santos	6	1
P. Labourdiere «Princesa»	5	3
Manuel Jorge	4	4
Curro Bedoya	3	2
José Ignacio Sánchez	2	2
Cándido López Chaves	2	1
Pedro del Río	2	1
Pedro Caldentey	1	1
Maldonado Méndez	1	1
Manuel Conde	1	0
Chaves Flores	1	0
Tomás Sánchez	1	0

Una plaza de toros es una cosa muy seria. Podrá ser muy alegre, como la de Sevilla, pero una plaza de toros «es una cosa muy seria». De toda la arquitectura civil es quizá la que impresiona más hondamente, porque en su cuerpo se conjunta vida y muerte, arte y alegría, luz y sombra. Recordamos ahora, por expresivos, los versos de Hernández:

«Corro de arena; noria de sangre horizontal y concurrencia de anillos. Sí; ¡victoria de la circunferencia!»

Sí; sabido es que los primeros festejos taurinos —los registrados por la evidencia de la historia, dejando al margen lo que sea legendario— se celebraron en plazas de madera improvisadas, que se sustituyeron con el tiempo por el espacio cuadrilongo de la plaza Mayor, escenario al aire libre de juegos de toros y cañas, y de corridas, después.

«La plaza un jardín fresco; los tablados un encañado de diversas flores...»

Canta el siglo XVII por la musa de Góngora. Habría que figurarse el cuadro de luz y de color que serían aquellas fiestas primeras, a las que, al actuar los caballeros nobles, hidalgos de prosapia, asistían las familias reales y lo más coruscante de la sociedad. Plazas cuadradas, como la de Santa Cruz de Mudela, que es, tal vez, la más antigua de España, pues creemos que se levantó en principios del mismo siglo que vio la gloria del gongorino don Luis. Después, con las variaciones lógicas y necesarias que se fueron introduciendo en lo que ya no eran fiestas de aristócratas, sino popular espectáculo, los cosos taurinos ganaron independencia, y la circunferencia sucedió al espacio cuadrangular y al rectángulo. Ya pudo llamarse a la plaza «Zodiaco de luz con Tauro solo» y «un cerco el redondel». Razones lógicas obligaban, por otra parte, a la redondez de las arenas toreras, puesto que la línea circular suprimía complicadas querencias de las reses, que con los ángulos rectos hallaban un abrigo casi imposible de vencer, refugio casi invulnerable que eran desesperación de los toreros. La circunferencia, el redondel, fue la solución geométrica de un grave problema de lidia. Atrás quedaba, en el tiempo y para la Historia, el escenario cívico de la «Plaza Mayor», simbolizada en este caso por la bellísima de Madrid, cuyos edificios, estructuras y línea arquitectónica de 1617, ya ordenó la Católica Majestad de Felipe III que fuese dispuesto teniendo en cuenta que servirían para espectáculos públicos, y entre ellos, y de los más importantes, los toros. A las Plazas Mayores suceden, en el discurso de la Fiesta, las primeras plazas de madera, que desaparecen a medida que se van levantando obras de fábrica. Estas no dejan de inspirarse, en cuanto a su distribución interior, en la construcción de los circos romanos, tanto por considerar que su estilo convenía a la Fiesta como por un recóndito sentimiento de fidelidad al pasado, si es que, como muchos creyeron y otros dudaban todavía, el espectáculo de la corrida tiene antecedente romano. Lo cierto es que en la disposición de los circos de la Fiesta, alarifes y arquitectos volvieron sus ojos a las nobles piedras clásicas de Itálica o de la «Emérita Augusta», en Sevilla y Extremadura. Nimes, en

TEMAS DEL TOREO IV

Escribe:
Julio ESTEFANIA

EL ESPECTACULO TAURINO TIENE SUS EXIGENCIAS DE AMBIENTE Y DE PERSPECTIVA

LA CORRIDA Y SU CONTACTO -TELURICO- CON LA NATURALEZA DE LAS PLAZAS DE MADERA A LAS PLAZAS CON TECHO DE CRISTAL

Francia, tuvo un auténtico circo romano para torear.

Frecuentemente, las plazas de toros se levantan con una construcción de tipo mudéjar, sin que hubiese tampoco, como anotan muy bien observadores y críticos, razón verdadera para preferir ese estilo. ¿Quizá fuera la influencia de una literatura de romances moriscos que cantan las hazañas de moros alanceando toros en la plaza de Bibarrambla, de Granada, o bajo el cielo castellano cuando Madrid era «castillo famoso, que al Rey moro alivia el miedo»? Pero hoy es casi, o del todo, creencia general que ese mudéjarismo taurino tiene aún menos razón de ser que el estilo clásico romano. De todos modos, es indudable que esa fábrica de influencia moruna —mozárabe—, como es la estampa exterior de la bella plaza de Madrid, resulta de un atractivo total, con línea sonriente y llena de alegría. Es contraste de bella arquitectura también, pero de estilo distinto, clásico toscano en su interior, la radiante plaza de Sevilla, cuyo mayor encanto reside quizás

—en cuanto a la fábrica se refiere— en su majestuosa armonía, en su exacta elegancia de espacios y de líneas. (Es curioso que para esta plaza de toros, de tan caudalosa belleza interior, el Ayuntamiento hispalense, cuando la República Federal, quiso un destino más que vulgar y pobre: se elevó por ciertos ediles de aquel tiempo una proposición pidiendo que el precioso recinto taurino «fuese convertido en almacén de semillas y de granos. (1)»

Las plazas de toros, conforme han ido avanzando los tiempos, han ido superando a las de ayer en muchas cosas. La incomodidad de los asientos cedió el paso a localidades cómodas; las entradas y salidas del público se han ido haciendo cada vez más fáciles, y hay plaza, como la de Bilbao, que se desaloja completamente en el espacio de muy pocos minutos. Por cierto, es esa plaza nueva de la capital de Vizcaya un verdadero alarde de arquitectura funcional, de comodidad insuperable, sin que, pese a la movilidad de sus líneas, haya pérdida de casticismo, puesto que sus amplias superficies,

su apertura al espacio, hacen que la luz entre a ráudales, siendo alegre incluso cuando está cayendo sobre ella el suave cristal del «sirimiri». Hasta ahora, gracias a Dios, las nuevas construcciones no rebasaron ese límite de terreno y de altitud que deben conservar, a nuestro juicio y modesto entender, las plazas de toros sin romper la imprescindible armonía que debe existir entre espectadores y protagonistas. La plaza excesivamente grande puede ser una fácil solución económica, y el coste de las entradas estará en función del aforo; pero nadie negará que un coso archimonumental empuje, por el contrario, la grandeza de la Fiesta; la Fiesta, esto hemos de tenerlo presente, es también una resultante de la geometría; para su mayor brillantez hay que tener muy en cuenta distancias, volúmenes, alturas y perspectivas. Nos decía en cierta ocasión un viejo aficionado andaluz: «Me gusta la plaza de Sevilla, entre otras muchas cosas, porque tiene la altura proporcionada. Los toros, amigo mío, son para verlos casi en el plano en que la lidia

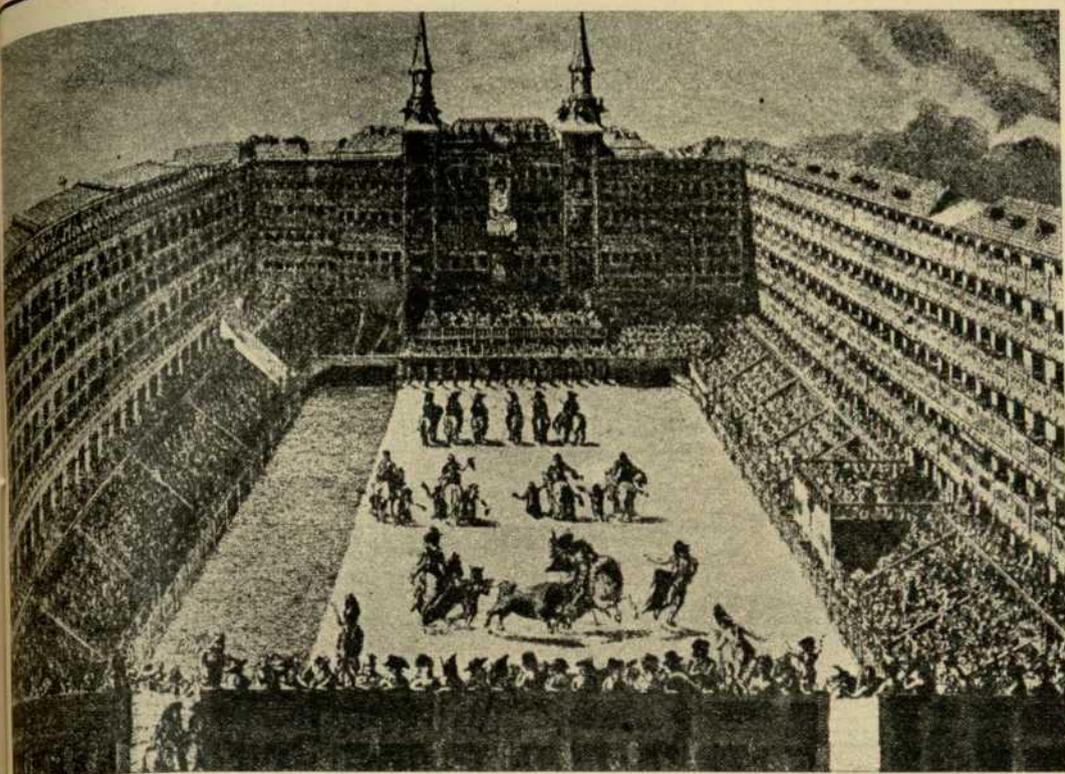
se desarrolla; mientras más alto se sitúa el espectador, más se empuje, y no es peregrinada el espectáculo, y el ideal es que a éste pudiésemos verlo desde un punto casi horizontal.» Puede que ese razonamiento tenga su fondo de razón. Pero, además, hay otra cosa. De un lado, lo desairado que resulta un recinto excesivamente grande, desangeladamente medio lleno. Entonces hasta parece que las líneas de la construcción se dislocan, pierden su armonía. Y espiritualmente también existe una razón: el desánimo natural que puede, y es lógico que así suceda, albergarse en los toreros, que han de jugarse la vida ante mercedada concurrencia. En una plaza llena, la multitud en torno al héroe, establece con él una relación psíquica muy importante para el desarrollo de la lidia. Es como un apasionado círculo que le envuelve por todos lados y acrecienta misteriosamente su personalidad ante el toro...

Hay plazas alegres, muy alegres,



NUEVA PLAZA DE BILBAO. Como moderna concepción de una plaza de toros, el nuevo coso de la capital de Vizcaya es un verdadero alarde de arquitectura funcional, en la que la novedad de las líneas le ha añadido comodidad sin restarle un ápice de casticismo.

PLAZA MAYOR DE MADRID.—Un grabado de la época plasmo una corrida de toros celebrada en 1803 en la bellísima Plaza Mayor de Madrid. Razones lógicas aconsejaron más tarde la redondez de los cosos taurinos para resolver graves problemas de la lidia.



EN LA COSTA DEL SOL SIGUE LA TEMPORADA TAURINA

Y eso que en lo turístico no es oro todo lo que reluce

Las plazas de toros de nuestra Costa del Sol se siguen abriendo todos los domingos y días festivos. E incluso el 19 del pasado mes había anunciados en ellas nada menos que tres espectáculos taurinos: un festival con matadores de toros en la plaza portátil de Estepona; en Andalucía la Nueva, de Marbella, una novillada picada, y en Fuengirola otra novillada con picadores. Fue aquel día que diluvió en toda la Península, y también, naturalmente, en las citadas ciudades costeras, pero «voluntariamente» sólo se suspendió una: la de Marbella, pues la otra suspensión fue motivada por el hundimiento en un barrizal del camión de los toros que habían de lidiarse en la Guerrillera, como se denomina la plaza del Cordobés, cuando sólo uno había sido desencajonado, resultando imposible hacer lo propio con las otras cinco reses, pese a todos los esfuerzos, incluso con el uso de una grúa, para poner el camión en condiciones de que se efectuara el desencajonamiento del ganado. La Empresa llegó en sus esfuerzos hasta el máximo, porque lo cierto es que en las taquillas lucía el sol y era negocio celebrar el espectáculo.

Para el domingo siguiente se volvieron a anunciar otros tres espectáculos, los dos suspendidos siete días antes a causa de la lluvia y una corrida de toros en Torremolinos. Pero para el de la Guerrillera, don Francisco Rodríguez, que se ha hecho cargo de ella, vio malogrado su propósito porque el Alcalde de Estepona no dio el necesario permiso, afirmando que no tenía guardias suficientes para la buena organización del aparcamiento y circulación de los coches, a causa de que a igual hora iba a celebrarse un partido de fútbol con el equipo local. Y en vista de ello, y para que no pueda repetirse la fatal coincidencia, el señor Rodríguez se ha llevado la plaza del

Cordobés a Mijas, donde no hay equipo futbolístico, pero sí algo más original, y creemos que único en el mundo: «los burros-taxis», en cuyos lomos huesudos, aunque bien cubiertos, recorren el pueblo los turistas. Lo cierto es que durante el mes de octubre tuvimos dos novilladas y una corrida de toros en Fuengirola, una novillada —la que se suspendió el día del diluvio— en Marbella y una corrida de toros con rejoneador y todo en Torremolinos, donde ya se anuncia otra corrida de toros para el día 9 de noviembre. Esto aparte, dos becerradas con aspirantes a fenómenos en Benalmádena. ¿No está mal, verdad?

Sin duda, pensarán ustedes que esa prolongación de temporada en la Costa del Sol puede hacerse gracias al turismo. Y llevan razón, porque la bondad de nuestro clima atrae a Málaga y a los pueblos de la Costa a personas no sólo del extranjero, sino también de España, siendo, por ello, importantísima nuestra colonia invernante. Pero por lo que al turismo, y en relación con nuestra Fiesta brava, se refiere, hay que decir, con perdón, que no es oro todo lo que reluce. Aclaración al canto.

En el primer espectáculo al que asisten los turistas, ocupan las mejores y, naturalmente, más caras localidades de la sombra, pero a la segunda y a todas las demás...

—Nosotros, dicen al intérprete para que éste lo haga saber a la representación de la agencia de viajes que los acompañan, venimos a España pensando en el sol y preferimos ver las corridas en los tendidos, donde el sol nos coja de lleno.

Y como éstos son los más baratos, aunque se llenan, siempre el ingreso disminuye en taquilla, donde se quedan las localidades caras. Y ese es el oro que no reluce, porque se queda en el bolsillo de los turistas que, yéndose a los tendidos calurosos, ven realizado el principal objetivo del viaje a España, disfrutar del sol. Y ahorrándose muchas pesetas, además.

Empero, esto no hace disminuir los entusiasmos de las Empresas taurinas costeñas, a las que tampoco les importan que la plaza vecina —entre la de Benalmádena y la de Torremolinos la distancia no llega a diez kilómetros— celebre a diez kilómetros— celebre la misma tarde un espectáculo, lo que, naturalmente, supone un perjuicio económico para ambos, ya que el turismo tiene que distribuirse, optando por el que la agencia de viajes le aconseja. Con lo cual, el tal agente, es uno de los beneficiados por la prolongación de la temporada taurina, que en la Costa del Sol empalma con la siguiente.

Juan de MALAGA

zo dionisiaco de la Fiesta. Como se celebra a cielo abierto, hay una comunicación indudable entre lo telúrico y el hombre, sea el torero o el espectador. A fin de cuentas, la corrida es como si hubiesen trasladado un trozo de campo a la ciudad. Porque el toreo es ante todo campesino. No carecía de intuición Francisco Montes «Paquiro» en su «Tauromaquia», cuando decía que las «plazas de toros deben estar en el campo, a poca distancia de la población». Hay una relación evidente entre el juego de la muerte bajo el sol y la Naturaleza. El toro queda aprisionado en el anillo de la plaza; pero si levanta los ojos puede ver el cielo de su anterior vivir y la nube igual a la que tantas veces contempló en la soledad de su existencia. Cuando Domiciano construyó junto al Tíber su amplio recinto, parecido a un circo taurino, para sus «Naumaquias», si bien puso espacios cubiertos, no lo techó: arriba, el cielo; abajo, el agua para dar a los fingidos combates náuticos una mayor apariencia de verdad. En las plazas de toros no debe perderse el contacto con la tierra. Es como una porción de campo —la arena— que se clausura para el holocausto del noble animal. En algunas plazas, a veces, llega caricia pura de la brisa marinera —toros en El Puerto, o en Cádiz, o en Málaga la Bella—; en otras ocasiones es el aire campero que viene de los alcores —Maestranza de Sevilla— con un sutil y noble olor de remotas flores silvestres. Hay siempre, pues, un contacto con lo natural, y ello reviste de mayor grandeza la escena viril y dramática del toreo: jugarse la vida a la luz del sol, con el cielo azul por techumbre, con un céfiro besando la mejilla, en un medio vivo, natural, reúne mayor autenticidad, y es, por otra parte, un mayor mérito. Por tanto, cómo no ser contrario a ciertas innovaciones que, con el mejor deseo del mundo, se quieren implantar en la construcción de nuevas plazas?

Cuando hemos escuchado que en el futuro todas las plazas de toros debían construirse de manera que hubiese, sobre ellas, un techo de

crystal, no lo ocultamos, nos sentimos llenos de melancólica decepción. ¿Techar las plazas de toros? ¿Cubrir con inmensa cristalera un recinto que consideramos debe estar abierto al aire y al sol? ¿Poner una frontera aunque sea de vidrio transparente y sutil a la inmensa copa del circo? Claro, es que, desde un punto de vista de lo práctico, hay que ceder a los innovadores toda la razón: la lluvia quedaría al margen de la Fiesta; no sería ya motivo de suspensión del espectáculo, con lo que ello tiene muchas veces de pérdida para las Empresas, de malhumor y desencanto para el público que ha de abandonar la plaza a mitad de la corrida. Pero si hay que reconocer lo fundamental de esas consideraciones, también hay que tener en cuenta, por la pureza, ¿cómo diríamos?, poética, de la Fiesta, esta razón: los toros, en espacio totalmente cerrado, pierden mucha de su grandeza; hay, entonces, un trastrueque de situaciones espirituales en el público y en el lidiador; el drama, posible, se convierte en una cosa de tipo circense, como ese número peligroso del «cowboy» que lanza sus cuchillos a la muchacha inmóvil sobre un tablón. Se convierte en caja inmensa pero en caja al fin, lo que, descubierto, es un cáñiz inmenso, copa al aire abierto, círculo bajo el dominio del aire, la lluvia y el sol. Algo así como un «drama en conserva», un ballet dramático en clausura, pero perdida ya esa formidable relación telúrica, ese contacto directo con la Naturaleza que hace de la Fiesta de toros algo trascendente. Si en el drama de la tarde, sobre la arena del ruedo, puede perder la vida el hombre y corre muchas veces su sangre, ¿no debe conservar el espectáculo, tan disminuido de otras cosas, su ambiente neto, su contacto telúrico, su mayor semejanza con lo natural? Nos parece muy bien que para comodidad de las masas se techen los cosos taurinos; pero no ocultemos que sentimos que hay un riesgo de pérdida de la esencia taurina en esa comodidad. Ciertamente que el rito del toro es un holocausto cruel; pero su crueldad es menos violenta precisamente cuando el rito se acerca más a la Naturaleza, al pálpito de lo natural...

Hay otras menos llenas de alegría, pero es muy difícil hallar un coso taurino que produzca siquiera un asomo de pesar. Quizá se deba, aparte de que resulta joyal todo recinto abierto al cielo, a que el espectáculo en sí es de un gozo pagano, de una vivacidad extraña, que enciende la sangre. Los colores son fuertes; las luces, violentas, y sabido es que el color es muy esencial en las reacciones del individuo. El blanco, el rojo, el amarillo son los colores que suelen abundar. Y ello conduce a la pasión y a la alegría. Recordamos unas palabras de Ortega y Gasset que vienen al caso: «Los fisiólogos —escribió el insigne filósofo— saben muy bien que los colores amarillo y rojo aumentan de un modo automático nuestras pulsaciones, y que su número crece tanto más cuanto más brillante es la superficie de tonos cálidos extendida ante nosotros...»

Colores fuertes, vivos, violentos, de Castilla, de Levante, de Andalucía, flores luminosas de su país.

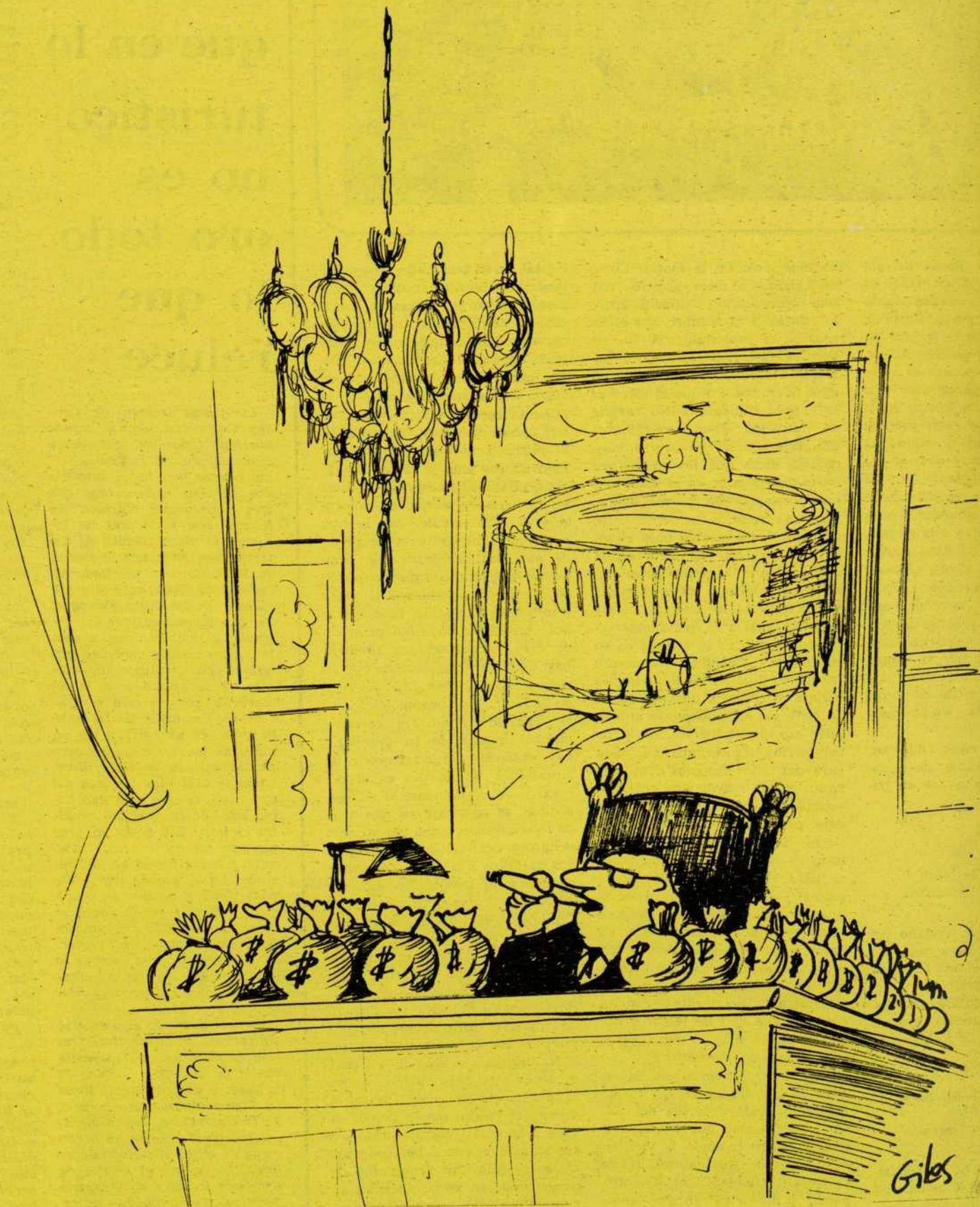
«El clarín sobre la plaza abre un quitasol de gritos...»
El romancillo de Adriano del Valle. Nada más alegre que —al comenzar la corrida— una plaza de toros. Nada más melancólico que un coso taurino solitario, de noche ya, bajo las estrellas punzantes o bajo la plata de la Luna.

«Ajo de plata, la luna en menguante pone cabelleras amarillas en las amarillas torres...»

La Fiesta de Federico. Pero nada más alegre que una plaza de toros cuando se encienden los alguacilillos precediendo a la torería. O cuando, por obra y gracia del arte de los lidiadores,

los aplausos en bandadas se escuchan, giradores, del tendido se levanta a coronar de los espaldas.

La Fiesta en sí es de alegría y de tragedia, la cifra exacta que pone su luto en el go-



—En fin. Ya ha pasado un año más de decadencia de la Fiesta.

Y me consta de que ambos se indignaban en aquel entonces. Las veces que se habrán reído ambos de la "pela". Yo me atrevo a preguntar a Julio.

—¿Y quién tenía razón? Sorprendente y sincera respuesta.

—Pienso que los dos andáramos en la mitad de la verdad.

LAS VENTAS

Julio Aparicio nació en las proximidades del coso de las Ventas, ya inaugurado cuando vino al mundo. En esa plaza, que con conciencia y sin ella había estado presente en el abono de su padre del tendido 9. Ojo, precisamente el 9, donde se acomodan los buenos aficionados. ¿Cuántas veces habría soñado el torero madrileño en hacer el pasello en este albero?

Pues su sueño se vio hecho realidad el 19 de junio de 1949, la temporada siguiente a su despegue.

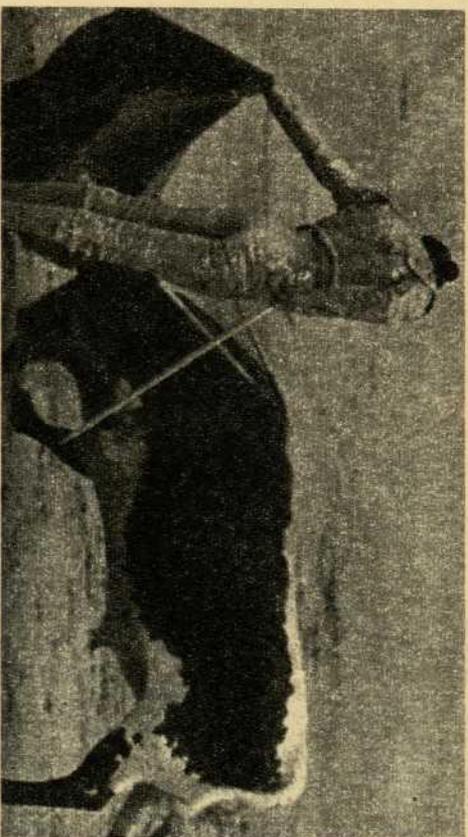
Me lo cuenta él:

«Formaba cartel con Pablo Lalanda y Luis Rivas. Los novillos eran tres de María Montalvo y tres de Antonio Pérez.»
Leí reseñas al propósito. No

deseo cantar glorias, pues no anda en el ánimo del biógrafo colocar laureles que ya fueron otorgados. De lo leído me atrevo a confirmar que el madrileño fue en aquella ocasión profeta en su tierra.

BARATILLO

La circunstancia de un hombre, de un artista, de un torero, pienso, ha de estar centrada en el suelo que pisa. Ayer pisó el ruedo de las Ventas. Hoy, 23 de julio, hace el pasello en el albero de la Maestranza sevillana. Con su incomparable color y su olor a fiesta grande.



Un natural y remate de la serie.

Tarde de gala para un torero. Para un torero que sale a por todas.

«Existen plazas de España en las que no cabe el truco, y por aquel entonces, con mis diecisiete años, no sabía ni...»

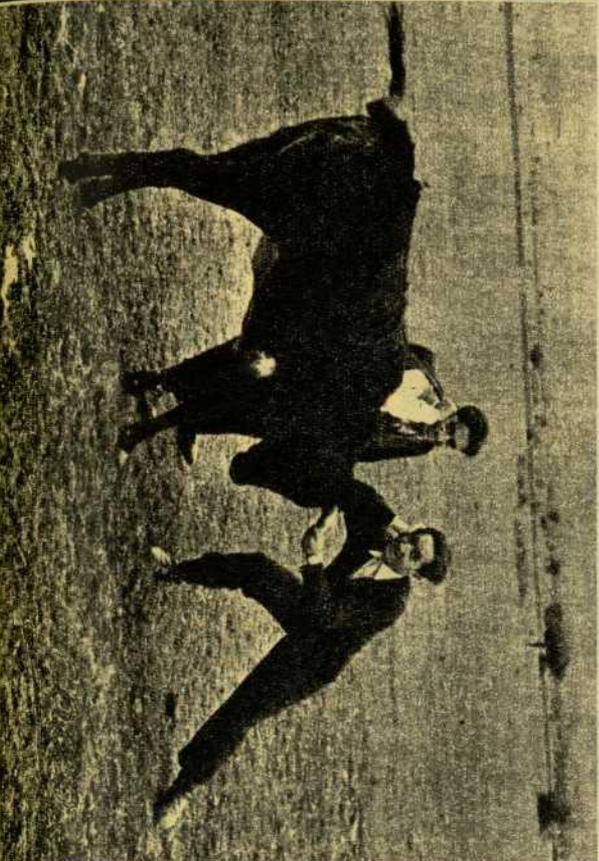
El segundo albaserrada le mandó a la enfermería. Julio Aparicio estaría conmocionado cinco o seis horas.

El primero lo había brindado a un «tal» Juan Belmonte. El gigante Juan había aplaudido el hacer del chaval en la arena.

FICHA TAURINA

Nombre JULIO APARICIO MARTINEZ
Fecha nacimiento. 13 febrero 1932
Naturalidad Madrid
Debut con picador. 6 de mayo 1948, en Puertollano
Presentación en ... Madrid, 19-VI-1949
Alternativa Valencia, 12-X-50
Confirmación 19-V-51

En el campo: caza, tentaderos, «jugando» con su amigo Miguel y hasta ensayando la suerte de varas con la vaquilla de turno.



HIERRO

Hoy por hoy, no es un «top secret», los toreros de mando escogen los toros en las dehesas. Item más: Dentro de la camada, los expertos eligen los cornúpetas que ha de lidiar su matador. ¿Por aquel entonces, año 49, preocupaba a Julio Aparicio el apellido de los novillos con los que se había de oponer?

«Sinceridad por sinceridad. No me preocupaba en absoluto. Y no me explicaba por qué Camará y mi propio padre, por aquel entonces andaban

haciendo un quite no pedido por mí.»

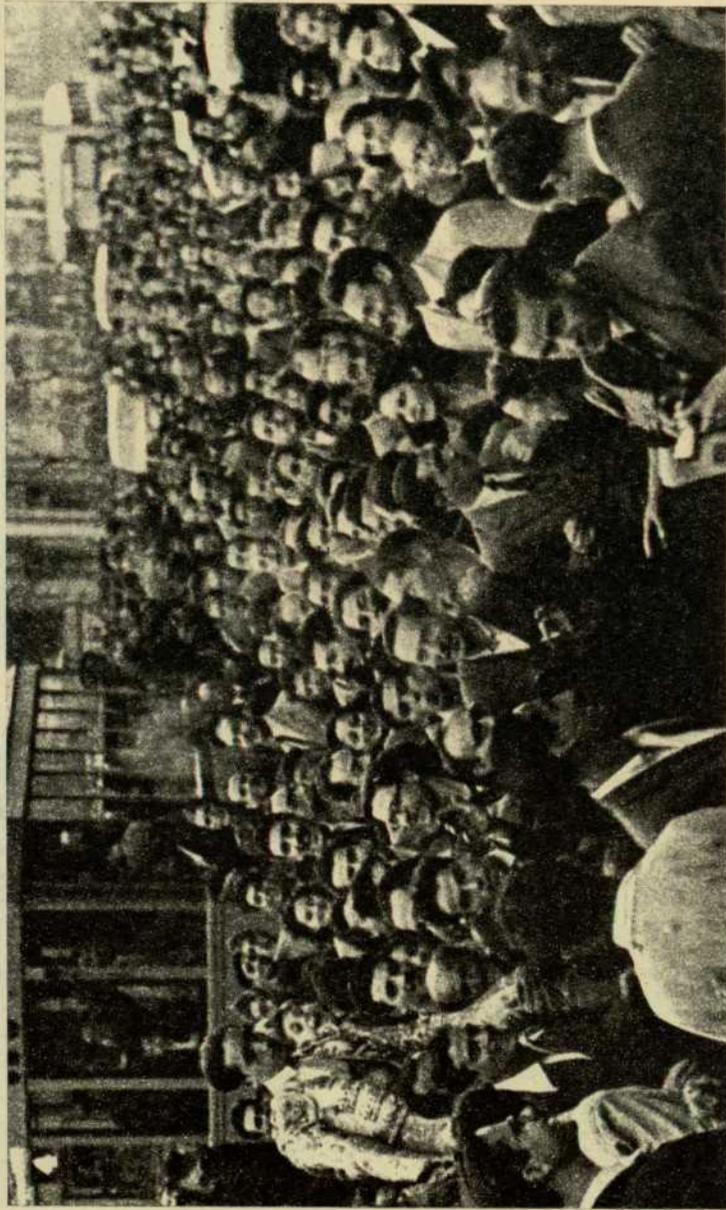
Su propio padre, Julio Aparicio y Nieto, con experiencia propia y personal latiguillo para intuir peligros. ¿Qué ha-

un cornalón desde la rodilla a la cadera!

No, Julio Aparicio padre no sigue al hijo por esas plazas de Dios. Se conforma con ver las «corridas» en el campo. Ni

TRES EN UNO

Julio Aparicio ya es gente. En los alberos, en la calle, en casa y, ¡cómo no!, materia noticiable para periodistas... no



ce el padre de Julio Aparicio? Pues eso. Andar por los cerrados. Viendo los toros que ha de lidiar el chavalote de la casa. Si puede mandar, manda y desea toros para el hijo con los que pueda triunfar. ¡Si sabrá él de eso, que tiene

acude a los despachos a cobrar la nómina de su hijo. El señor Aparicio y Nieto, en compañía de mamá Pilar, esperan ansiosos la conferencia del impetuoso novillero que se está llevando de calle a los públicos de España.



Julio Aparicio, en el hogar, en el tendido 9 de las Ventas y una de las felices apoteosis en Valencia.

taurinos, precisamente. Es Marquerie, en entrevista para EL RUEDO, quien, tras tocar circunstancias puramente humanas, pregunta:

«¿En qué consiste ese pase que has inventado y que se llama "tres en uno"?»

(Literal) "Es una invención de la que estoy muy satisfecho. Lo ensayé de salón y lo practiqué ante el novillo: ligo un par por bajo con uno por detrás, para engarzar con el de pecho."

Así de fácil el "tres en uno". Y lo contaba con dieciséis años.

la familia como un chaval normal de... dieciséis años.

En la temporada 1948, que acaba de terminar, se habla de Julio Aparicio. Se habla de Camará que, tras la tragedia de Linares, se ha decidido a apostar a un novillero que em-

A un novillero, Julio Aparicio, que saliendo de la nada ha armado la marimorena, dieciocho veces formales y muchas veces más vestido de corto, en los alberos españoles.

Un invierno para meditación de los aficionados.

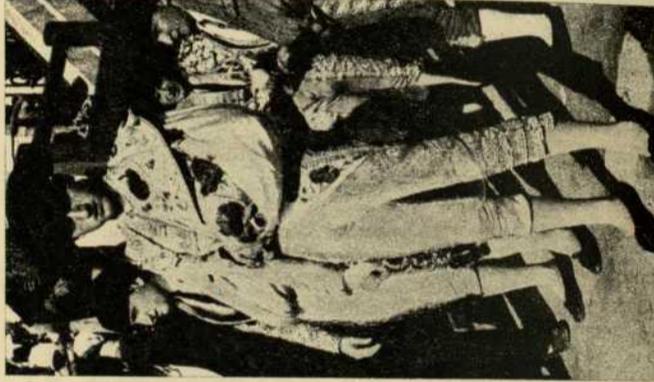
Un invierno para estudio de los críticos.

Un invierno para refugiarse en la cnimenea por parte de los comodones.

APARICIO-LITRI

Fallas de 1949. Julio Aparicio tiene mucho cartel en aquellos pagos. Junto a la figura un novillero, que también viene "pegando". Es un tal Miguel Báez "Litri", y la asignatura "que tienen que afrontar es la "guardiola".

Arman el "llo". Los que estuvieron presentes hablan y no acaban.



Barcelona, primer brindis en la Ciudad Condal.

—¿Y usted, Julio, qué opinó, en fecha, de su rival?

—Me alegró su éxito tanto como el mío. A pesar de mi corta edad me percaté de que hacíamos un toro que se complementaba. Ninguno era mejor que el otro. Simplemente... eso. Hacía que pensar.

A partir de entonces, en Valencia, se montan cada vez que hay ocasión novilladas para los dos líderes de la novillería andante. Por fuerza, Julio y Miguel, se tienen que hacer amigos.

—¿O no, Julio?

—Claro que sí. El riesgo —aunque en aquella época ni el ni yo nos diésemos cuenta del peligro—, indudablemente, une.

Y también me dice el torero, que este año se retira, los afanes profesionales que le animaban cada tarde en la arena.

"En el ruedo cada uno es cada uno."

Las relaciones de Aparicio y Báez se intensifican. Dentro y

Aparicio-Litri, primer mano a mano en las Ventas. (Foto MONTES.)

fuera de la plaza. Juegan a la "vejez". Se discuten los meses que uno aventaja a otro en el carnet de identidad y juegan también a contar el dinero que cada cual ganó. Toreando juntos o separados. Un dinero teórico, porque uno y otro lo han transferido, sin enterarse acaso, a sus respectivas familias. Para que vivan mejor.

AMISTAD

"Siempre estábamos juntos, cuando había ocasión. Cuando Litri viene a Madrid o en las fechas que coincidíamos en corridas, en visperas íbamos al cine, teatro o a entrenarnos en el próximo campo."

"También nos peleábamos lo nuestro... cosas de chavales. Tonterías que duraban cinco minutos y a otra cosa."

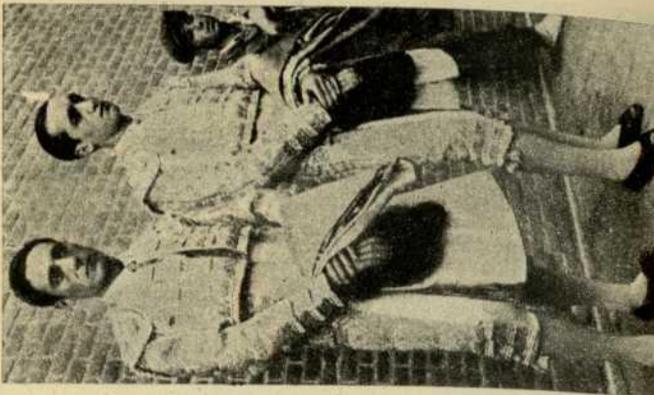
Pelear entre chavales amigos. Broncas entre gigantes que pueden con bravos cornipetas. ¿Rivalidad tal vez o simplemente celo de momento?

—Julio, ¿cómo le enrabiaba Miguel?

—Me acusaba de miedoso.

—Y usted, Julio, ¿de qué acusaba a Litri?

—De muy valiente.



eso dije a mi tío que teníaros que ir en avión. Llegar cuanto antes.»

Y de esta forma, el que sería gran torero y en ello andaba recibió el bautismo del aire. Por impaciencia en aportar un numerario al presupuesto familiar.

Se presentó en Madrid por sorpresa. Por ello los padres no le esperaban en Barajas. Julio Aparicio, desde el aeropuerto, se encaminó a la peluquería del padre, en Alcalá, 96. Tras los abrazos consiguientes, con las manos llenas de billetes grandes diría:

«Este dinero he ganado. De aquí, el mejor abrigo para mamá. Se lo regalo yo.»

CAMARA

He hablado de «espías» en Barcelona. Es verdad. José Flores «Camara», entonces arribaba por tierras lusitanas. Camara había estado presente cuando Julito dio los primeros capotazos en la finca de Anasio Fernandez y... se había fijado en el chaval. Camara le había pedido «informe» del principiante a Balaña. El informe debe ser positivo, porque tras la actuación de Julio, el 19 de junio, en Valencia, precisamente el día 26 José Flores «Camara» le firma contrato de apoderamiento.

En Valencia ya ha puesto la afición boca abato. Alegre Puchades, empresario, le abrió las puertas de par en par. Con justo merecimiento.

«En la ciudad del Turia había estrenado mi segundo vestido de luces. Un salmón y oro muy bonito. Con este termo corté orejas y rabos. Notó la mano de Camara en la dirección. Es un hombre que no dejaba nada a la improvisación. Fuimos por aquel entonces, tras Valencia, a Vitoria, Tudela y Barcelona y Valencia otra vez.»

Valencia, 1948.
Agobio de toreros.

Mi sastré de torero, entonces, era Santiago Pelayo.»

INTUICION PATERNA

Estamos a menos de un año de la muerte trágica de Manolete en la plaza de Linares. El que era ídolo de Julio Aparicio. Quien de niño, ¡Dios, si no ha dejado de serlo!, le visitó en el Sanatorio, más o menos dos años antes. Veintitún años después preguntó al torero.

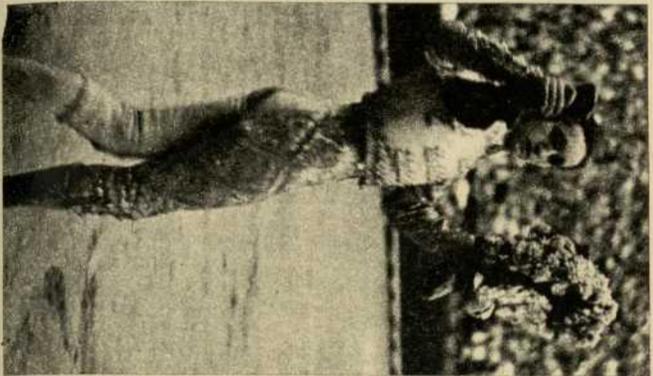
—¿Por qué Camara apoderado?

—Bueno, mi padre, desde que se convenció de que mi afán de ser torero no tenía arreglo, con su experiencia pensó en Camara. Conocía su propio valer y su no menor capacidad de valer de quien lo tenía. Mi padre, sin saber que Camara me vigilaba, no se equivocó. Camara, tras la tragedia de Manolete, no llevaba ningún torero salvo a Alvaro Domecq, que desde antes se ocupaba de sus asuntos.

Y ya está Julio Aparicio en la órbita que sea capaz de impulsar el «apolo» Camara.

TEMPORADA

La temporada 1948 sigue su curso. Actúa como novillero



de cartel en fechas ferriadas. La vispera anda en los tendidos observando el momento de los maestros del momento. Eran Luis Miguel, Pepe Luis Vázquez, Artuza, Parría, Pepín Martín Vázquez y... ¡tantos otros!

Entre tanto, no desaprovecha los festivales benéficos, como cuando lo hacía de corto, cuando le llaman. Sabe que su presencia proporcionará recursos a alguna obra caritativa.

«A esto jamás me negué. Me lo pidiese que en me lo pidiese.»

Desde el año 1950 se erigió en sucesor de Marcial Lalanda y organiza el festival de Clinchón a favor del Asilo de Ancianos de la localidad.

Finaliza la temporada 1948 con 18 novilladas formales. Plenas de éxito. Los críticos dicen y no acaban. Pero con los críticos ya se sabe lo que pasa. ¿O no, Julio?

«De verdad, que por entonces no me preocupaba mediatizar entre ellos. Ni por mucho tiempo adelante...»

PROPOSITO

En Julio Aparicio, desde que se viste por primera vez de luces, hay un propósito.

—¿Cuál, torero?

—Que mis padres descan- sen. Retirarles de trabajar...

Y de verdad que el empeño del muchacho se lleva a cabo, aunque haya de esperar hasta el año 49.

Su propia vida de chaval madrileño no cambia con el éxito. Sigue cultivando las mismas amistades, los mismos lugares de esparcimiento y las mismas horas y sitios de entrenamientos ¿o de juegos?

Ya se habían mudado a un piso de la calle de Ayala, 53. Julio mima a su hermana Pilarín y se muestra dentro de

Primer paseillo en Madrid.

Y no era simple teoría. Que los tendidos le aplaudían a rabiar.

PREOCUPACION

Andamos por el calendario del año 49. La segunda temporada formal de Julio Aparicio. Casi veinticuatro meses para ir puliendo cuestiones y adquirir experiencias.

«Por aquel entonces yo no entiendo de experiencias. Me interesa dominar y vencer a lo que tengo por delante.»

«¿Nada más?»

«Claro, y también a los públicos. No crea que es cosa fácil. Se necesita muchísimo tiempo para conocer a los públicos y no menos para tener conciencia de los toros que tenemos enfrente cada tarde.»

Insisto en saber vivencias de antaño:

«¿Tenía entonces importar-

cia una oreja ganada por "referéndum" popular?»

«Claro. Para el torero es el toro. Es lo que se contabiliza. Es en lo que se fija el público y, por ende, el empresario, que, al fin y al cabo, es el que nos llama.»

Me confesaría muchas cosas más. Como, por ejemplo, que recibió muchas orejas inmerecidas y que muchas más ganadas con sudor y pundonor se fueron al desfiladero. Que no contrapesan los sentimientos de la injusticia cometida en sitio y en hora. Pero que se resigna porque las cosas de la Fiesta son así.

Que lo importante es estar mañana para demostrar el oficio, el arte, y lo que es más importante, la honradez y la vergüenza toreras.

Pero, por Dios, si estamos en 1949 y estamos haciendo dogmatizar a un torero de diecisiete años!

EL AÑO 1950

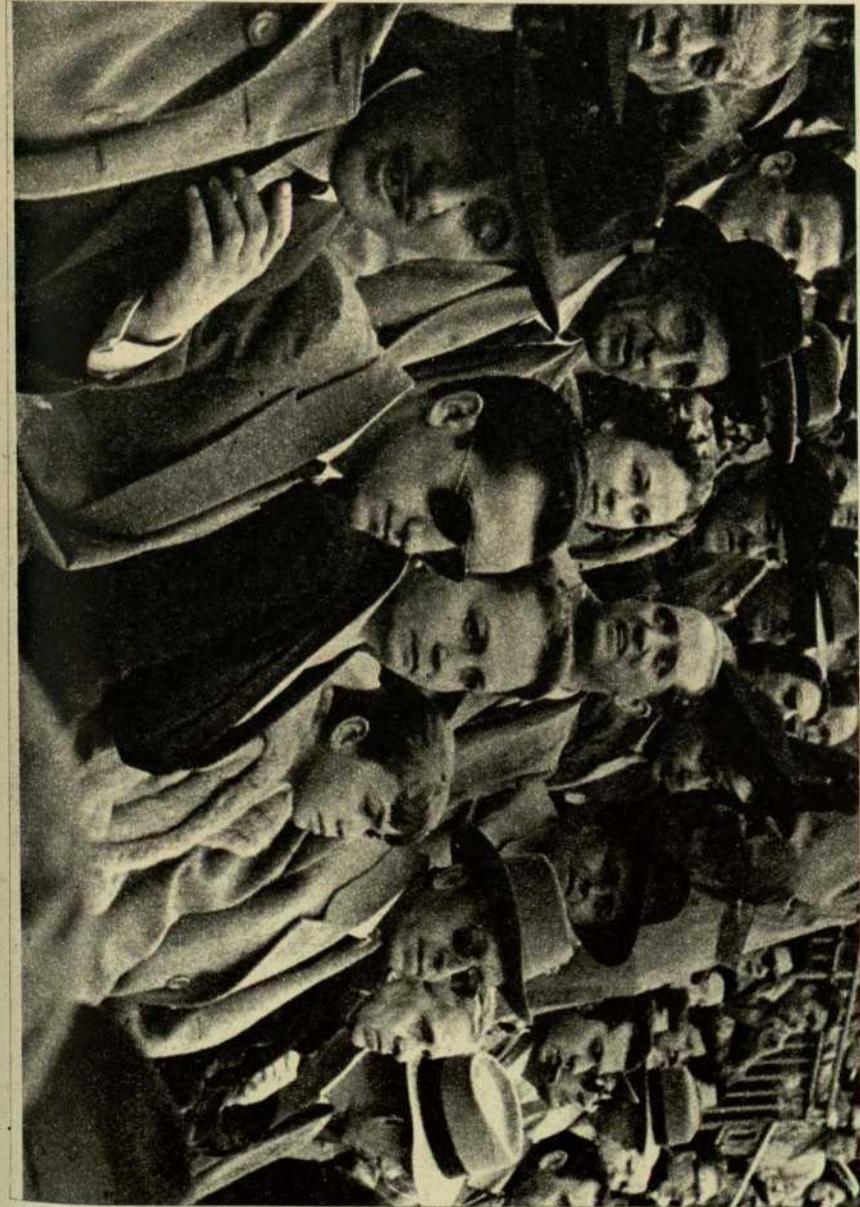
El año de gracia de 1950 se dan en España 253 novilladas. De ellas ha toreado con excelente nota Julio Aparicio 91, mejorando la marca del año anterior, que fueron 74.

Los mano a mano con Litri son reclamados por el público. Es una pareja formada reclamada por la afición.

La competencia entre ambos la formaba la afición. Y los empresarios que no ignoraban el tirón de ambos.

Hasta este año, enero del 50, Camara no se haría cargo del apoderamiento de Litri. Y el inteligente apoderado se decide a preparar la alternativa de los dos novilleros más reclamados y cotizados por público y Empresas.

En la valenciana Feria de julio, Aparicio y Litri, hacen cuatro veces consecutivas el





II DESPEGUE, LANZAMIENTO Y ORBITA

APARICIO

Una novillada en Puertollano y tres en Barcelona para despegar. Cuatro éxitos ante propios y extraños. Espectáculo insólito en Barcelona para aplaudir al chaval madrileño en la ruta

de la plaza al hotel donde se hospedaba. Tregua y... espías tras el quehacer del mozo de la Fuente del Berro madrileña.

Me lo cuenta «en directo» el propio Julio. Hoy.

BAUTIZO DEL AIRE

«En mis bolsillos tenía varios billetes de mil. Estaba deseando llegar a casa y darle a mi madre ese dinero. Por

paseillo y siguen triunfando rotundamente.

Transcribo un párrafo de la crítica de Corrochano a una actuación de Aparicio en Madrid:

«Ya tiene guardián la tumba de Manolete.»

Fue por su actuación en una novillada, de las dos que torrearía el madrileño, en la plaza de las Ventas durante la Feria de San Isidro, de 1950.

Por su parte Clarito afirmaría:

«Cuando Julio Aparicio torrea los demás miran.»

A FONDO

Ya está en órbita Julio Aparicio. Le acompañan trofeos y apoteosis en cuantas plazas torea. Siguen reclamando el emparejamiento con su amigo Miguel Báez, y unas veces viajando juntos, y otras por separado, vuelven a ser rivales en la arena. Desplegando cada uno su toreo, pero a sabiendas de que ambos estilos se complementan, proporcionando a los aficionados emoción, arte y alegría.

Así viajando por toda la geografía española. Desde el 12 de mayo que, en Castellón,

inicia la temporada, hasta el 12 de octubre, en que toma la alternativa, sumaría 91 novilladas. Después torrearía aún en España nueve corridas de toros en lo que resta de temporada, marchándose este invierno no a la América española, en cuyas plazas de toros, hasta marzo de 1951, despacha veintidós corridas de toros.

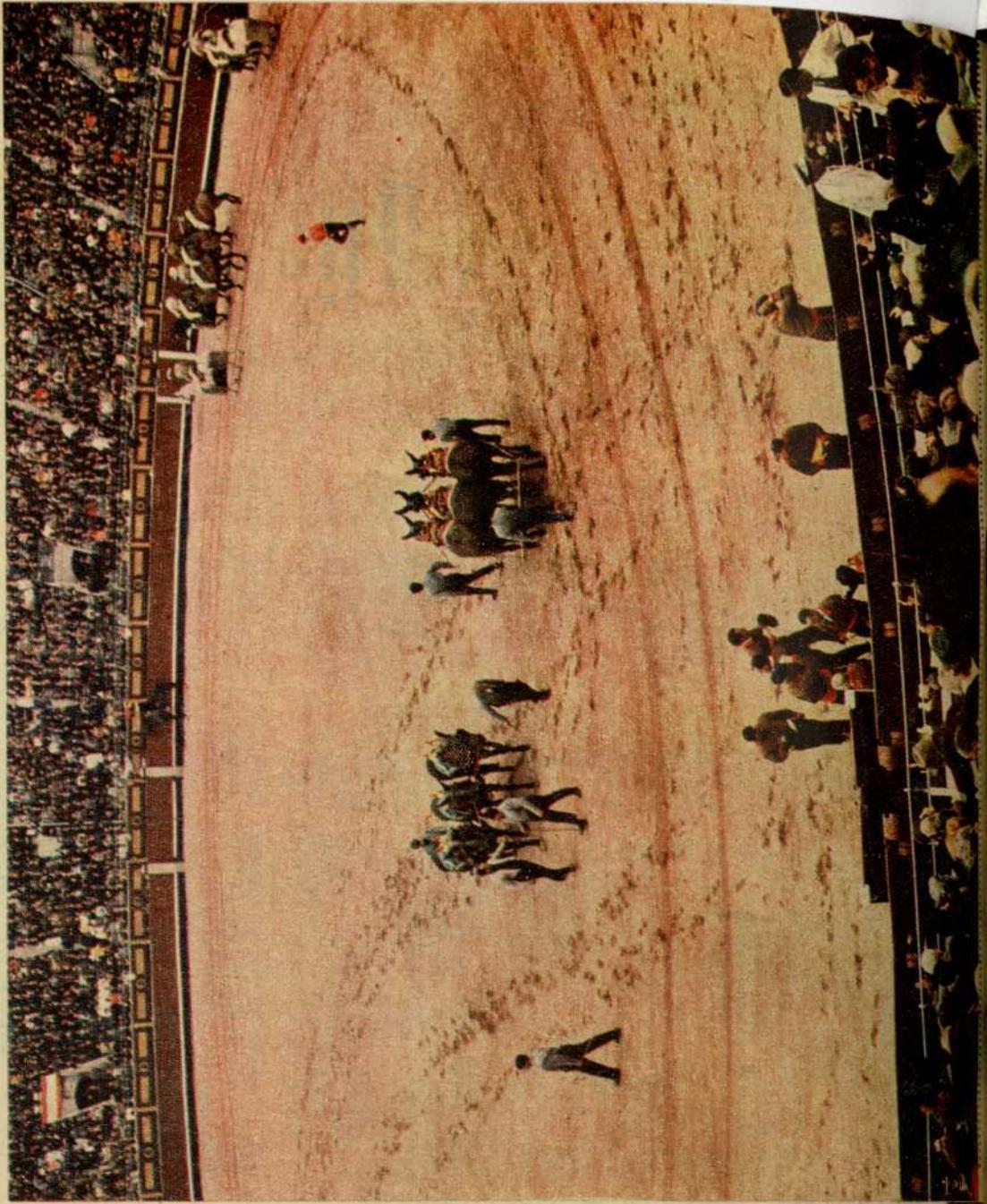
LUCES

Julio Aparicio ya tiene, en 1950, un guardarropa torero muy surtido.

Aunque tiene preferencia por los colores celeste y oro se los mandaba hacer de toros los colores taurinos, a excepción del verde y grana.

—No, no era una superstición. Más bien una manía.

En plazas como Madrid, Sevilla, San Sebastián, Valencia, Bilbao y Barcelona, tenía como norma estrenar vestido de torrear, y al año se venía a conmemorar diez ternos. Costumbre que no ha perdido hasta el presente, fecha en que se aparta de su profesión.



PROXIMO CAPITULO:

**ALTERNATIVA.- AMERICA DES-
CUBRE A JULIO APARICIO.
TOROS Y SERVICIO MILITAR**